

FAHIO

BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 2
NOVIEMBRE DE 2020



Contenido

Noviembre 2020

4 EDITORIAL

Todavía estamos a tiempo

Verónica Loera y Chávez

6 MEDIO AMBIENTE

Un higo en el corazón de Oaxaca

María Isabel Grañén Porrúa / Félix Piñeiro

10 Nutrición de los árboles de nuestra ciudad

José Cibrián Tovar / Ranferi Maldonado Torres

12 CENTRO CULTURAL SAN PABLO

Sobre un conejo del futuro

Jorge Contreras

17 BIBLIOTECA HENESTROSA

Animales que atraviesan la literatura

Freddy Aguilar Reyes

21 MUSEO TEXTIL DE OAXACA

Símbolos animales del Cerro Oscuro

Imágenes en los textiles de San Juan

Cotzocón

César A. Tránsito

24 BS BIBLIOTECA INFANTIL DE OAXACA

Guía para el lector nahual

Manuel Matus

25 El escarabajo azul

Manuel Matus

28 SEGUIMOS LEYENDO

Locura

Martha Aparicio Rojas / Gina Villanueva /

Sylvia Castellanos / Letti García / Mara Ortega /

Zugasi / Agustín Camacho

29 ADABI DE MÉXICO

Ratones de biblioteca

y ¿gatos de archivo?

Fabiola Monroy

31 CASA DE LA CIUDAD

Los animales en el arte urbano

Sandra Fernández

33 MUSEO INFANTIL DE OAXACA

Lechuzas en el ahuehuate de la

Antigua Estación del Ferrocarril:

El *Ahuelito* de los oaxaqueños

Emma Cisneros / Fátima Santana

35 DEPORTE

La velocidad del movimiento

Jessica Santiago

39 ANDARES DEL ARTE POPULAR

Entre tonas y animales de barro

Aldo Luis Luis

41 Colaboraciones del Programa de Apoyo, Laboratorio de Diseño de Andares

Macrina Mateo / Elia Mateo / Amalia Cruz /

Dante Cruz / Diego Morales / Eric Chávez

44 DIABLOS ROJOS / GUERREROS DE OAXACA / ACADEMIA AHH

La Copa Juntos por México

Agustín Castillo

45 ESTADIO ALFREDO HARP HELÚ

El guardián de la catedral

Xavier M. Rodarte

47 PROYECTOS EDUCATIVOS

Cultura, Arte y Educación

Clausura del 6.º Diplomado en Promoción
y Estrategias Lectoras y Primera Infancia

María Isabel Grañén Porrúa

49 ADABI DE MÉXICO

Andrea Marichal

Memoria, sueño y tiempo

Juan Manuel Herrera

**51 ACADEMIA DE BEISBOL
ALFREDO HARP HELÚ**

Cosecha de éxitos

Jorge del Valle

53 SEGUIMOS LEYENDO

Dino-historias

Ángel Luna Cosmes

54 MUSEO TEXTIL DE OAXACA

El borrego y Jesucristo

Idalia Hernández

56 MUSEO DE LA FILATELIA DE OAXACA

Dinosaurios por correo:

Colosos filatélicos

Luz Santiago

59 MUSEO INFANTIL DE OAXACA

Respuesta de los ensambles
de murciélagos a la urbanización
en el sur de México

Fátima Santana / Gabriela Medina Cruz

61 ADABI OAXACA

Licencia de uso del fierro marcador
para el ganado

María Isabel Martínez Ramírez

63 CENTRO CULTURAL SAN PABLO

Significados de los animales

Juan Manuel Yáñez García

**64 BIBLIOTECA FRAY FRANCISCO
DE BURGOA**

Obras de Albeytería de Martín
Arredondo

Penélope Orozco

65 INSTITUTO CULTURAL MEXICANO LIBANÉS

Creación del ICML

Emilio Trabulse Kaim

**67 BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN
JUAN DE CÓRDOVA
ENDLESS OAXACA MULTILINGÜE**

Oaxaca sin fin

Jessica Santiago

71 INFORME FAHH/FAHHO/FAHHD

Informe de actividades durante
la contingencia

AGENDA FAHHO NOVIEMBRE 2020



Editorial

Una de las estrategias de acción de la FAHHO se refiere al cuidado del medio ambiente. Hemos presentado, en diversas ocasiones, los múltiples proyectos que siguen esta línea de trabajo, desde los grandes programas de reforestación en las diferentes regiones de Oaxaca, los viveros tecnificados y la plantación urbana, hasta las diferentes campañas en contra del consumo de plásticos, el abuso del automóvil y el uso de agroquímicos, o las campañas a favor del uso de la bicicleta, la separación de basura, incluso sugerencias de libros —en nuestras bibliotecas y programas de fomento a la lectura— para aumentar la conciencia ciudadana. El tema es amplio y hay mucho por hacer: aunque sean pequeñas acciones cotidianas pueden llegar a repercutir si logramos hacerlo de manera conjunta.

Hace poco me llegó la invitación para ver *Una vida en nuestro planeta*, la nueva película de David Attenborough, un naturalista de 93 años que dedicó su trabajo a documentar y difundir la vida —animal y vegetal— en nuestro planeta. Con casi un siglo de edad, le tocó filmar y presenciar momentos extraordinarios frente a la naturaleza, así como los cambios que los seres humanos hemos provocado en los seis continentes. La película es un excelente testimonio de los efectos que en la naturaleza ha producido la actividad humana. “Hemos reemplazado lo salvaje por lo domesticado, hemos infestado al mundo y cometido un grave error. Nuestro planeta se dirige hacia el desastre; debemos aprender a trabajar con la naturaleza, no en contra, y yo les voy a decir cómo”, afirma el naturalista. Ante la emergencia climática, su mensaje principal es que aún hay tiempo para remediarlo. Y me quedo con esa frase, a pesar de que se crea que ya no hay vuelta atrás... aún tenemos tiempo.

<https://www.netflix.com/mx/title/80216393?source=35>

Si bien este número del *Boletín FAHHO* no trata sobre proyectos específicos de cuidado del medio ambiente, sí es una mezcla de textos que nos permite vislumbrar la importancia de la naturaleza en nuestra existencia; presenta una historia conmovedora de un árbol y múltiples formas en que se han registrado los animales en la cultura, ya sea en la literatura, en el arte, en temas filatélicos, textiles o artesanales; también refleja los vínculos simbólicos que tenemos con ellos, ya que, desde hace muchos siglos, hemos disfrutado de su compañía, en ocasiones, como lo demuestran los documentos, sin mayor respeto hacia ellos. Otro ejemplo, el caso de los dinosaurios, nos lleva a reflexionar no solo si su existencia duró entre 160 y 180 millones de años, sino que, por más terribles que fueran esos animales, su presencia no dañó al planeta. Si tomamos en cuenta que los neandertales aparecieron hace 500 000 años y el *homo sapiens* hace 200 000, la existencia humana en la Tierra es minúscula y en solo un siglo estamos a punto de destruir lo que nos permite vivir.

Aunque no estén relacionados, también forman parte de este número textos que se refieren a diferentes labores dentro de la Fundación y las alianzas con otras instituciones para lograr los objetivos propuestos, tal es el caso de la creación de la Copa Juntos por México, la clausura de un diplomado en promoción a la lectura, la creación del Instituto Mexicano Libanés, los éxitos en la formación de talentos en la Academia de Beisbol, así como los misterios que descubrimos al consultar archivos y bibliotecas y una experiencia muy interesante de acceso al internet en comunidades alejadas.

Verónica Loera y Chávez



Fotografía: Verónica Loera y Chávez



Un higo en el corazón de Oaxaca

María Isabel Grañén Porrúa / Félix Piñeiro

Su tronco era inmenso y su copa cobijaba a los paseantes de la plaza más hermosa de la ciudad. Así era aquel laurel. Se dice que, junto con otros árboles del zócalo, fue sembrado hace más de cien años. Ahí estaba, anclado a una jardinera, testigo de los globeros, las ardillas y de los niños que corrían por el lugar; también de los marchistas y los enamorados; de los boleros y los artesanos. El árbol arrullaba con el canto de las tórtolas, los mariachis y la música de la marimba. Aquella era una de las esquinas preferidas por las personas que, por las noches, solían reunirse para bailar, a la vista de los turistas y paseantes que se animaban a compartir su danza habanera, cobijados bajo la copa del espectacular laurel.

El pobre árbol resistió, además de la contaminación, el ruido, los discursos con micrófonos malsonantes y el descuido humano. Hambriento de cielos y valles, el árbol permanecía anclado a la acera urbana, crecía feliz mirando al horizonte, sus copas eran tan altas que miraban por encima de los tejados de las casas de Oaxaca, hasta que, una noche de lluvia, el pasado 15 de septiembre de 2020, cayó sin piedad sobre el Portal de las Flores.

Muchos habitantes de la ciudad lo lloraron, como lo hacen cada vez que cae un árbol, solo que este era muy antiguo y estaba en un lugar especial. No volveríamos a ver nunca más aquel laurel. Su hueco

quedaría en nuestro corazón, pero había que sustituirlo para no dejar su ausencia en aquel lugar que tanto alegra a quienes paseamos por el zócalo de Oaxaca. Fue por ello que la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca decidió participar en la reposición de un hermoso ejemplar para embellecer, aún más, su preciosa ciudad.

Los biólogos y expertos opinaron que era importante restituirlo con una especie que tuviera presencia en los ecosistemas de los Valles Centrales de Oaxaca. Nos recomendaron un *Ficus crocata*, higo o amate negro. Pero, antes que nada, había que sanar la tierra infectada, llena de hongos y residuos, de la jardinera, así como hacerle un buen drenaje para evitar la inundación, en caso de lluvia abundante. La Coordinación de Medio Ambiente de la FAHHO retiró cuatro camiones de volteo llenos de sustrato contaminado. Noches después, la jardinera volvió a llenarse de sustrato sano, dos toneladas de abono, lombricomposta y un molido de minerales para enriquecer la tierra. El saneamiento del espacio contaminado por fungicidas había terminado, ahora habría que buscar el árbol sustituto.

La brigada de la FAHHO visitó algunas de las comunidades con las que mantiene una alianza a favor del medio ambiente. Algunas de ellas, sabiendo que el árbol sería para el zócalo de Oaxaca, ofrecieron ejemplares, como La Raya, San Bartolo Coyotepec, Santa Catarina Minas y, finalmente,



Fotografías: Eduardo González y Javier Sánchez

en San Pedro Apóstol, Ocotlán, las autoridades propusieron un hermoso ejemplar del Paraje del Higo Mocho, en los terrenos de un particular, que lo había sembrado y cuidado durante ocho años. Por supuesto, la Fundación se comprometió a sustituir ese y otro higo más en la Unidad Deportiva de San Pedro Apóstol.

Fue difícil desprenderse del árbol que con tanto cariño habían cuidado, pero los propietarios, y la comunidad, estuvieron de acuerdo porque dijeron: “Ahora, San Pedro Apóstol tendrá una raíz que crece en el corazón de Oaxaca”.

Fue emocionante que otras personas quisieran unirse a esta iniciativa. Así, los habitantes de la población, los muchachos de RootStudio y la brigada de la FAHHO hicieron un banqueo alrededor del árbol que les permitiera formar el cepellón, desinfectar y estimular las raíces para evitar su estrés. La idea era subir el árbol a una grúa de trece toneladas que se encargaría de trasladarlo a la ciudad. No se pudo, así que se requirió una máquina de veinte toneladas que levantó los 14 000 kilos del árbol para recostarlo sobre la plataforma. Aquel trabajo llevó varios días y noches de esfuerzo. El majestuoso ejemplar salió del paraje con los últimos rayos del sol, sobre una enorme plataforma metálica que serpenteó los angostos caminos de terracería.

Por su parte, los pobladores de San Pedro Apóstol esperaban su paso por las calles. Nunca habían visto una enorme grúa cargando un higo de más de 15 metros de alto, así que se sumaron a las maniobras para que el arrastre concluyera sin algún poste de luz derribado. Con puntales, levantaron los cables más cercanos al árbol, incluso los de alta tensión, pero hubo un punto en el que la grúa paró totalmente. Hubo que esperar a que un electricista “bajara las cuchillas del pueblo para que el árbol pudiera salir a oscuras”, cerca de las once de la noche.

Esto sucedió frente a la mirada sorprendida de niños y niñas que acompañaron al árbol, algunos montados en sus bicicletas

y triciclos, mientras los mayores tomaban fotos y grababan el trayecto con sus celulares. El higo del valle logró tomar la carretera en dirección a la ciudad de Oaxaca en los últimos minutos de aquella inolvidable noche.

Al paso de la media noche, la grúa y el higo cruzaron por San Bartolo Coyotepec, donde fueron detenidos por agentes de la Policía Federal de Caminos, quienes cedieron el paso después de corroborar el permiso que la FAHHO había solicitado a la Guardia Nacional, estación Oaxaca, y a la consulta hecha a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente de México para el traslado del árbol. A la altura del aeropuerto, esperaban cuatro motocicletas de la Policía Municipal, quienes escoltaron la grúa hasta el zócalo en la capital del estado.

El arribo a la ciudad fue cerca de las tres de la mañana y, después de muchas maniobras, que duraron más de seis horas, los brigadistas lograron estabilizar el higo mientras que los habitantes despertaron sorprendidos con el nuevo árbol, la madrugada del jueves 24 de septiembre de 2020.

Es verdad, el trabajo pesado había terminado, pero el nuevo higo del zócalo de Oaxaca necesitará el cuidado y la protección de las autoridades y, por supuesto, también de la ciudadanía. Los expertos nos han advertido que, en un par de meses, el árbol comenzará a tirar sus hojas, como una reacción natural al estrés que provocó su traslado. Sin embargo, confiamos que, después de varios meses, se podrá apreciar en todo su esplendor para que las próximas generaciones sean testigos de su crecimiento y que su sombra nos cobije como los laureles de la India que lo acompañan.

La FAHHO se compromete a que, durante este tiempo, el ejemplar esté bajo la observación permanente de especialistas y bajo la asesoría de los expertos de la Asociación Mexicana de Arboricultura y de la Universidad Autónoma de Chapingo, quienes, además, brindarán un plan de

manejo integral a las autoridades competentes de los árboles de Oaxaca, que permita salvar los laureles del zócalo y la Alameda que tanto amamos.

Pronto, con la ayuda de las autoridades y la sociedad civil, esta hermosa higuera pintará de verde el paisaje urbano de Oaxaca;

sentiremos su cobijo bajo la sombra y procuraremos que las próximas generaciones lo cuiden y aprendan de la higuera, como lo dice un poema zen, a meditar en el invierno para florecer en la primavera, dar frutos en verano y despojarse de lo superfluo en el otoño.

CÉDULA

Alejandro de Ávila Blomberg (Jardín Etnobotánico de Oaxaca)

Nombre común en Oaxaca: Higo, amate prieto

Nombre común en otras zonas de México: Chalate, higuerón, saiba, zalate, ziranda

Nombre científico: *Ficus crocata*, de la familia MORACEAE

Distribución: Desde Sonora y Tamaulipas, en el norte de México, hasta Bolivia y Brasil. En México, su rango altitudinal va de los 300 a 2 000 msnm, pero es más frecuente entre los 700 y 1 600 msnm; crece a la orilla de ríos y arroyos en bosques tropicales secos, encinares y matorrales xerófitos, principalmente.

Usos tradicionales: El fruto es comestible, si bien es insípido y seco, sirve como alimento de hambruna. Se usa como árbol de sombra y su madera se aprovecha como leña y para hacer postes de cercos. En Michoacán hay registros del uso medicinal de la savia de este árbol combinada con otras plantas como remedio para el paludismo.

Descripción: Árbol que con frecuencia inicia su crecimiento como epífito parcial (que vive sobre otra planta, pero no se alimenta de esta), pero en ocasiones es rupícola (crece en las rocas); mide de 4 a 30 m de alto; presenta contrafuertes bien definidos, con raíces aéreas; la corteza es lisa, de color gris a café castaño. Es característico de esta especie su exudado, que es abundante en las ramas juveniles, al inicio es blanco pero se vuelve rosado al oxidarse. Las hojas (por lo general de 10 a 13 cm de largo y de 6 a 7 cm de ancho) son de forma elíptica oblonga, con la base cuneada o redondeada, y el ápice obtuso a redondeado; el haz de la hoja es glabro (sin pelos), de color verde oscuro, liso y lustroso; el envés de la hoja es glabro a pulverulento (polvoriento), de color verde pálido, áspero o liso y opaco; la inflorescencia e infrutescencia, llamada sicono, mide por lo general 1.5 cm de largo y de ancho, y es de forma globosa, de textura pulverulenta, de color verde.

Experiencias de manejo como árbol urbano en Oaxaca: En el Jardín Etnobotánico de Oaxaca se han logrado tasas de crecimiento de aproximadamente 1 m anual al plantarlo en el sustrato original del predio (similar al del centro de la ciudad en su composición mineral), fertilizándolo durante el mes de enero con Agriform (tabletas de liberación lenta de diversos macro y micronutrientes), determinando la dosis según las dimensiones del ejemplar, seguido de una aplicación, en el mes de febrero, de Bayfolan forte (fertilizante foliar).

La plaga que se ha presentado en el JEBOax, principalmente, es la chicharrita, que se controla con aplicaciones de productos biológicos: Bioneem, Biocanela, diatomeas y quitina.

El árbol responde bien a las podas y esta especie se ha propagado con éxito en Oaxaca, tanto de manera vegetativa (por estacas) como sexual (germinación de semillas después del tratamiento recomendado para diversas especies de *Ficus*).

≡ Nutrición de los árboles de nuestra ciudad

José Cibrián Tovar / Ranferi Maldonado Torres

Los árboles urbanos y de carácter histórico deberían alcanzar el mayor nivel de protección patrimonial como “Jardín Histórico”, ya que el conjunto de estos ha llegado hasta nuestros días sin grandes transformaciones. Estos árboles representan un espacio cultural que cumple una importante función recreativa para el ocio de los ciudadanos, como jardín de sociabilidad teatral y por sus contenidos simbólicos y epígrafes humanísticos. El extraordinario tamaño de estos árboles provoca gratificantes efectos sensoriales al ofrecer placer visual, de sombra y de sonidos en susurros, donde las flores y resinas ambientan con sus olores y frutos, además de que deleitan el gusto y dan cobijo a los humanos, aportando beneficios físicos y psíquicos.

Sin embargo, el ambiente urbano que rodea a estos árboles, la exposición crónica a la contaminación atmosférica, los daños asociados al vandalismo antropogénico y la forma incorrecta de plantación son factores que disminuyen severamente su ciclo de vida, les merma la vitalidad y los hace vulnerables al ataque de plagas y enfermedades.

Los árboles del centro histórico de la Ciudad de Oaxaca, de los que algunos superan los cien años, deben recibir mantenimiento para fortalecerlos y rejuvenecerlos. Este mantenimiento consiste en el saneamiento para eliminar daños por plagas y enfer-



medades, podas de formación para un mejor balanceo, eliminación de ramas secas, descompactación del suelo para permitir la profundización de raíces, riegos para un adecuado suministro de este vital líquido, adición de nutrientes vía fertilizantes para su nutrición y vigorización para prolongar su ciclo de vida y mantener su belleza escénica.

En especial, el manejo de la nutrición de los árboles tiene como propósito potenciar y mejorar el crecimiento, desarrollo y salud de su ciclo de vida. Para lograrlo, se debe tener un conocimiento profundo de los procesos que ocurren en el suelo y en la planta, manteniendo una adecuada fertilidad del primero, disponibilidad de los nutrientes, asegurar su absorción y, en especial, su asimilación. Obviamente, ha de considerarse la especie, el grado de adaptación, la calidad genética y el soporte nutricional mediante inoculación micorrizal,



la aplicación de enmiendas, fertilización orgánico-mineral y el manejo de los riegos. Los nutrientes son necesarios para el desarrollo de los árboles y los requerimientos de estos deben ser satisfechos para que el crecimiento ocurra normalmente, por tanto, sin la plena disponibilidad de estos, se ocasionarán deficiencias en los árboles y disminuirá su crecimiento en general.

El crecimiento de los árboles ocurre en dos grandes fases: vegetativa y reproductiva. Durante la primera, la planta desarrolla el sistema de absorción y anclaje (raíces) y el sistema de soporte y conducción (tallos y ramas); durante la fase reproductiva se forma el sistema fotosintético (hojas), se forman las flores y los frutos con semillas.

Cuando las plantas absorben los nutrientes disponibles del suelo donde se plantan, se reduce significativamente su concentración en él, por ello es necesario incrementar su disponibilidad mediante la adición de fertilizantes y enmiendas orgánicas, teniendo muy presente que los resultados del análisis químico son una gran guía de los nutrimentos faltantes y de las exigencias de la especie. Sabemos que, si se presentan deficiencias o excesos de nutrientes en el suelo, el árbol se debilita y se favorece la presencia de enfermedades,

daños por plagas forestales y, en especial, se reduce su calidad escénica y el ciclo de vida, dado que afectan el metabolismo y limitan la formación de los mecanismos de defensa naturales de la planta, promoviendo el ataque de ciertos patógenos, asociando el fenómeno de mortalidad forestal a deficiencias nutricionales.

Recientemente, uno de los dos grandes laureles caídos fue sustituido por un higo nativo del Valle de San Pedro Apóstol, Ocotlán. El higo fue cuidadosamente banqueado, escrupulosamente transportado y cariñosamente plantado de manera erguida, en el corazón de la ciudad de Oaxaca. Ya en el destino final, y para promover su crecimiento y desarrollo, se elaboró un programa de nutrición que consistió en descompactar el suelo, aplicar una composta esterilizada —sin patógenos, ni semillas de malezas— con el objetivo de revitalizar primero sus raíces, órgano principal para la absorción de agua y nutrimentos, mejorar su anclaje, fortalecer la parte aérea, reducir el daño por enfermedades y evitar el desgajamiento de las ramas.

Hacemos un llamado a proteger los árboles de nuestra ciudad, transformándolos en hermosos y robustos seres sagrados, pues ellos son el medio de contacto más íntimo con la naturaleza.

Sobre un conejo del futuro

Jorge Contreras

Cuando era niña, la artista francesa Annette Messenger (Berck, Francia. 1943) encontró un pequeño pájaro muerto, lo recogió y pidió a sus padres que lo mandaran a disecar; después le tejió un pequeño chal de estambre, no para protegerlo del frío, sino como un gesto de afecto hacia el ave muerta. ¿En dónde se detiene el afecto? ¿En dónde empieza?

Durante muchos años, Annette ha seguido recolectando las aves muertas que encuentra, ha pedido a sus amigos y conocidos hacer lo mismo, y ha empleado esas aves encontradas para elaborar diferentes obras de arte.

El trabajo de esta artista ha consistido en explorar los límites de las emociones, las creencias y los pensamientos; ha cuestionado las nociones de orden y trasgresión, el buen y el mal gusto, y ha indagado en lo prohibido para mostrar que es posible disfrutar las formas más radicales y las más sutiles de la voluntad y el deseo.

En muchas de sus obras, ha explorado la aprehensión por la experiencia y cómo esta se transforma en intimidad y en afecto compasivo por las personas y las circunstancias que rodean cada vida. Aunque sus temas y obras tienen un carácter independiente, comparten un nexo invisible: la capacidad de salir de la propia vida y hallar otra en los objetos y materiales que ocupa.



Obra de Annette Messenger¹

Las aves que ocupa en sus instalaciones, así como los animales de trapo y otros objetos, están cargados de un funcionamiento signico que no corresponde a esquemas de pensamiento tradicionales. ¿En dónde se detiene la comprensión humana?

Este texto apenas empieza y las primeras aves ya se han agotado en llegar; quizá se está haciendo tarde...*

...

La artista finesa Eija-Liisa Ahtila (Hämeenlinna, Finlandia. 1959) realizó, especialmente para la Bienal de Venecia de 2005, un cortometraje que tituló: *La hora de la oración*. Esa obra muestra su propia vida durante once meses después de la pérdida de su perro.

Abordando la ausencia y el luto por la muerte del perro con el que había compartido muchos años, la obra trae a colación la

¹ <https://awarewomenartists.com/en/artiste/annette-messenger/>

* <https://www.youtube.com/watch?v=n88MReEC27k>



Eija-Liisa Ahtila, *Mente escenográfica*²



Eija-Liisa Ahtila, *La hora de la oración*³

manera en que el afecto influye en nuestra propia percepción y en nuestra conciencia. Aunque el cortometraje narra una historia que transcurre de manera cronológica, iniciando en Nueva York y terminando en Benin, se presenta en cuatro pantallas con imágenes simultáneas. La intención de la artista es que el observador perciba una narración fragmentada y no comprenda de manera lógica su duelo, sino que comprenda su estado emocional y, si es posible, experimente empatía. Esta obra tiene un subtítulo: *Mente escenográfica*. Desde muy joven, Eija-Liisa Ahtila se ha ocupado de las relaciones humanas, la identidad individual y su desinte-

gración, y de la vulnerabilidad de la mente humana cuando se confronta con el sufrimiento y con las dificultades. Generalmente, en las obras de Eija-Liisa Ahtila se sustituye la confianza que resulta de pensar que la experiencia tiene un principio y un final, por la confianza que da el compartir emociones con otras personas y con los seres con quienes construimos el mundo que habitamos. En 2012, en la Universidad de Cambridge se realizó una serie de conferencias sobre la consciencia; la conclusión de estas se expresó en la ya famosa *Declaración de Cambridge sobre la Consciencia*; en ella se señala que los animales humanos y no humanos producen consciencia.⁴ Neurocientíficos y psicoanalistas han comprobado, mediante experimentos, que los animales tienen las bases neurológicas y los sustratos neuroquímicos que permiten conductas intencionales, estados de conciencia afectivos, y mente. En *El árbol del conocimiento*, Francisco Varela y Humberto Maturana, a propósito de conductas sociales, describen que los cier-

² <https://www.mariangoodman.com/artists/26-eija-liisa-ahtila/works/40303/>
³ <https://www.mariangoodman.com/exhibitions/315/installations/image3744/>

⁴ *Cambridge Declaration on Consciousness*. Universidad de Cambridge, Reino Unido. 2012.

vos que viven en terrenos montañosos, al huir de un depredador, corren de una cima a otra dejando siempre atrás a un macho vigilando al depredador y dispuesto a enfrentarlo, mientras los demás elementos de la manada alcanzan la próxima cima; cuando lo logran y están seguros, el macho vigilante deja de mirar al depredador y se les une.⁵ Por otro lado, las colonias de hormigas y otros insectos sociales se comunican información importante sobre el estado de la comunidad, la ubicación del alimento y los roles de cada individuo, mediante el intercambio químico por sus bocas (trofolaxis). Asimismo, un cardumen de peces, frente a ciertas circunstancias, se comporta como un solo organismo.

A propósito de peces, David Foster Wallace escribió que a veces, a estos seres, se les olvida que viven en el agua; quizá a veces a los seres humanos se nos olvida que vivimos en un mundo construido, en el que la alegría y el sufrimiento son comunes a todos.⁶

• • •

En 1974 Joseph Beuys (Krefeld, Alemania, 1921 – Düsseldorf, 1986) aceptó realizar una obra en Estados Unidos. Al bajar del avión en Nueva York fue llevado en una ambulancia a la Galería Rene Block, ahí entró en una habitación donde estaba un coyote salvaje. Convivieron el artista y el animal durante tres días; en ciertos momentos, el coyote se acercaba a Beuys, en otros el artista se acercaba al coyote, le hablaba, le ofrecía el periódico *The Wall Street Journal*. Ambos se estudiaron, se provocaron y se aburrieron. Pero no se atacaron. Beuys le dio de beber agua al coyote y, después de tres días, el artista abrazó al animal y salió de la galería; subió a la ambulancia y fue llevado al aeropuerto donde tomó un vuelo de regreso a Alemania.

⁵ Humberto Maturana y Francisco Varela. *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid, Debate, 1996, p.163.

⁶ David Foster Wallace. *Esto es agua*. Discurso pronunciado en la graduación de Kenyon College. Ohio, Estados Unidos, 2005.

⁷ <https://historia-arte.com/obras/me-gusta-america-y-a-america-le-gusto-yo>



Performance de Joseph Beuys⁷

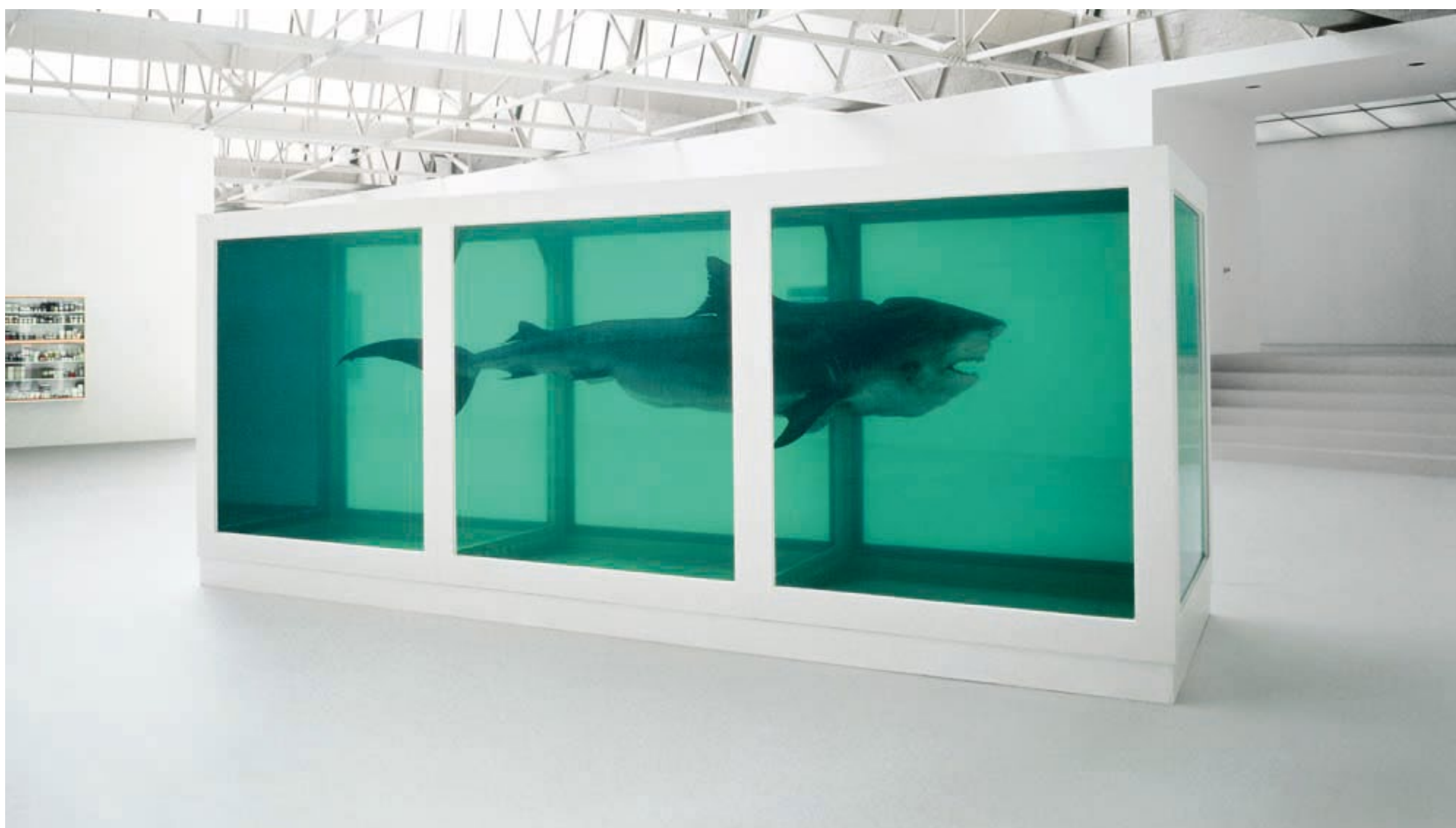
Este *performance* de Beuys trae a colación los límites en la comprensión de la experiencia de humanos y de otros animales, además de lo inconmensurable de las conductas; pero, al mismo tiempo, la posibilidad de empatía entre unos y otros.

• • •

En 1992, la Galería Saatchi presentó la obra del joven artista inglés Damien Hirst (Bristol, Reino Unido, 1965): *La imposibilidad física de la muerte en la mente de alguien vivo*. Un tiburón de 4.26 m conservado en formaldehído.

Un año antes, Charles Saatchi había ofrecido pagar a Damien Hirst la obra que él deseara hacer. Hirst pidió a un pescador de Queensland, Australia, pescar un animal “tan grande como para comerte”. El costo de producción de esta obra fue de 50 000 libras. El diario inglés *The Sun* publicó un artículo sobre ella titulado: *50,000 libras por un pescado, y sin papas*.

Después de exhibirse en Londres, Berlín, Nueva York y otras ciudades, la Galería Saatchi vendió la obra en 2004 por ocho millones de libras. Damien Hirst ha hecho



Damien Hirst, *La imposibilidad física de la muerte en la mente de alguien vivo*⁸

otras versiones con peces y otros animales sumergidos en formaldehído. En 2004, en un discurso de la Royal Academy of Arts, el reconocido crítico de arte, Peter Hughes, se refirió a esta obra de Hirst como un ejemplo de que el mercado del arte es capaz de generar “obscenidades culturales”.

www.damienhirst.com

A pesar de la polémica, y de que mucho del arte contemporáneo tiene que ver con la manera en que se consumen los espectáculos, esta obra de Damien Hirst trae a colación la reflexión de Nietzsche sobre la incompreensión de la noción de *muerte* y, con ello, de la incompreensión de la noción de *vida*. El filósofo alemán, Hans Jonas (1903-1992) en *El principio vida*⁹, ofrece una reflexión sobre lo que entendemos como *vida* y sugiere que puede observarse como una instancia del funcionamiento biológico del cuerpo humano ligado al funcionamiento del planeta; en ese libro también ofrece una reflexión sobre los fundamentos biológicos del pensamiento y de lo que llamamos *espíritu*. Aunque aquella obra de Damien Hirst remite en un primer momento al efecto de lo espectacular, también propone reflexionar sobre la imposibilidad de comprender la muerte. ¿Cómo comprenden la vida y la

muerte los peces y otros animales, las plantas, los fantasmas las diferentes culturas humanas en otras épocas?

En el mundo prehispánico, los animales tenían una presencia constante en la vida cotidiana, y también tenían una presencia muy importante en los mitos y en la comprensión del mundo. Las nociones de *tona* y de *nahual* remiten a la relación estrecha que tenían las personas con los animales, y la idea de que los animales estaban vinculados con lo sobrenatural y lo sagrado se expresa en figuras como Quetzalcóatl (‘serpiente emplumada’) o Huitzilopochtli (‘colibrí de la izquierda’).

...

Alejandro Santiago (Teococuilco, Oaxaca. 1964 - Oaxaca. 2013) pintó por momentos, durante casi tres años, una obra de gran formato: 3 m de altura por 6 m de largo, sobre el afecto que sentía por uno de sus caballos.

En esa pintura su intención no era representar al caballo que había muerto, sino concentrar, en una imagen y de manera simultánea, diversos episodios de la convivencia entre ambos.

Generalmente, en las pinturas de Alejandro Santiago puede observarse que pintar es una manera de pensar y de sentir

⁸<http://damienhirst.com/the-physical-impossibility-of>

⁹ Hans Jonas, *El principio vida*. Madrid, Trotta. 2000.



Francisco Toledo junto a una obra basada en su acuarela *El mono de la tinta*.¹⁰

afecto. Pintaba con la intención de dejar que las imágenes, los gestos y las figuras fueran apareciendo por su propia cuenta y sin control. Aun así, en sus obras aparecían figuras frecuentes, como si su pensamiento se replicara, pero intentando liberarse. ¿Es posible participar en una experiencia que no se vincule con el propio cuerpo? ¿Es posible participar en una experiencia que no sea humana?

A propósito de la libertad y la posibilidad de construir ámbitos de pensamiento nuevos, en la obra del maestro Francisco Toledo hay una comprensión compleja y múltiple sobre los animales; la que corresponde mencionar aquí es la de naturaleza corporizada similar a la condición huma-



Obra de Alejandro Santiago (fotografía: Cortesía del autor)

na. Este texto se acaba y no hay más tiempo para abordar la manera en la que, en una obra del maestro Toledo, el murciélagó aparece como el vuelo y la voluntad que lo mueve; o cómo un sapo aparece con la panza hinchada y los ojos saltones como quien está demasiado satisfecho de su condición de sapo; o cómo un conejo aparece como la naturaleza de conejo que hay en lo humano, o en lo humano del futuro.

Hace unos años, Abraham Cruzvillegas realizó una estancia de producción en el CaSa, Oaxaca; y produjo una obra de fieltro. El equipo de trabajo, del mismo taller de fieltro del CaSa, hizo una obra basada en una acuarela que el maestro Toledo realizó en 1983, titulada *El mono de la tinta*. En la actitud con la que el maestro Toledo toca la obra de fieltro que alude a su acuarela, puede observarse un gesto de empatía con la facultad del arte para representar; y de empatía también con la experiencia que se actualiza mediante la interacción con los seres con quienes compartimos el mundo.

Se acaba este texto y no han llegado más aves, quizá no sea tan tarde todavía.

¹⁰ <https://web.facebook.com/franciscotoledoficial/photos/1457232651237307>



Animales que atraviesan la literatura

Freddy Aguilar Reyes

El silencio animal puede actuar como una barrera y la mirada del animal recordarnos que somos los únicos que hablamos. Oradores mudos podrían hacer un poema del universo antes de volverse carne. En su misterioso silencio escribimos sobre ellos.

Daniel Scarfo

En el principio de los tiempos está el animal. Cuando el ser humano aparece sobre la faz de la Tierra se adueña de todo lo que vive y habita en ella. A los animales los incorpora a su dieta, a su vida y a su imaginario: los caza o pesca para alimentarse o por diversión, y cubre con sus pieles sus estancias o las adorna con sus cabezas y cornamentas; los encierra en zoológicos; se fabrica abrigos y carteras con sus pieles; los utiliza de compañía o de mascota; sin tomarles parecer, los entrena para dar espectáculos en los circos, en los acuarios, en plazas de toros, en palenques, en hipódromos y galgódromos; les otorga una lengua, un carácter y un pensamiento, les asigna un rol. “De un lado, los humanos integran a los animales en sus sistemas de representaciones. Pero, por otro lado, los animales tienen su propia historia” (Daniel Scarfo).

El primer animal en hablar fue la serpiente: “...cuando ustedes coman de ese árbol, comprenderán todo mejor; serán como dioses porque podrán diferenciar entre el bien y el mal”. Conocemos el desenlace de esta historia: cuando Dios reparte correc-

tivos, a la serpiente —por hablar— le corresponde: “Por haber hecho esto, entre todos los animales, sólo tú serás castigada. Tendrás que arrastrarte sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida”. Así, deviene en representación del mal en la tradición judeocristiana.

En el siglo IX a.C., el médico griego Esculapio se encuentra en casa de Glauco, enfermo de gravedad, en ese momento aparece una serpiente y Esculapio la mata con su bastón. Otra serpiente aparece inmediatamente en la habitación llevando unas hierbas que coloca en la boca de la serpiente muerta, que revive con estas. El médico administra al enfermo, entonces, esas mismas hierbas, y sana milagrosamente. Así, esta *Zamenis longissimus*, cuya cabeza mira hacia la izquierda, enroscada en una vara fina; una rama de laurel y otra de roble, se convierte en el emblema de la Medicina.

En las antiguas civilizaciones de México, la serpiente está presente en sus relatos fundacionales.

Quetzalcóatl: héroe fundador y civilizador, dios, príncipe, artista y artesano, Lucero de la Mañana. Es una de las figuras —o complejo simbólico— más fascinantes del México antiguo. Muchos autores de gran renombre han escrito acerca de él; su ubicuidad y su misterio permanecen y constituyen uno de los meollos para comprender nuestra historia antigua. (Elisa Ramírez)

En Europa, la difusión del género fabulístico corre por cuenta de los griegos. Aristóteles incluye la fábula como una parte fundamental de la tragedia. Esopo y Fedro son los principales representantes del género y Esopo fija el tipo clásico de fábula, pero el género ya existía en Grecia, mucho antes del nacimiento de Esopo, proveniente tal vez de Mesopotamia y, a partir de Babilonia habría llegado a Grecia, a través de Asia Menor, y a la India a través de Persia. En el entramado de la fábula lo natural es que el más fuerte devore al más débil y que el más listo engañe al más tonto. No hay otra justicia natural.

Hoy en día, las fábulas de Esopo continúan publicándose. Este género educativo y moralizador, donde los protagonistas son animales, perdura hasta nuestros días, cargado de una fuerte crítica social de la pluma de autores como Ambroce Bierce, Augusto Monterroso, Juan José Arreola y Eduardo Gudiño Kieffer, por citar algunos. Por otro lado, durante mucho tiempo la fábula ha permeado la literatura infantil con la idea de que debe tener un mensaje y una enseñanza moral, aunque esta no corresponda al género.

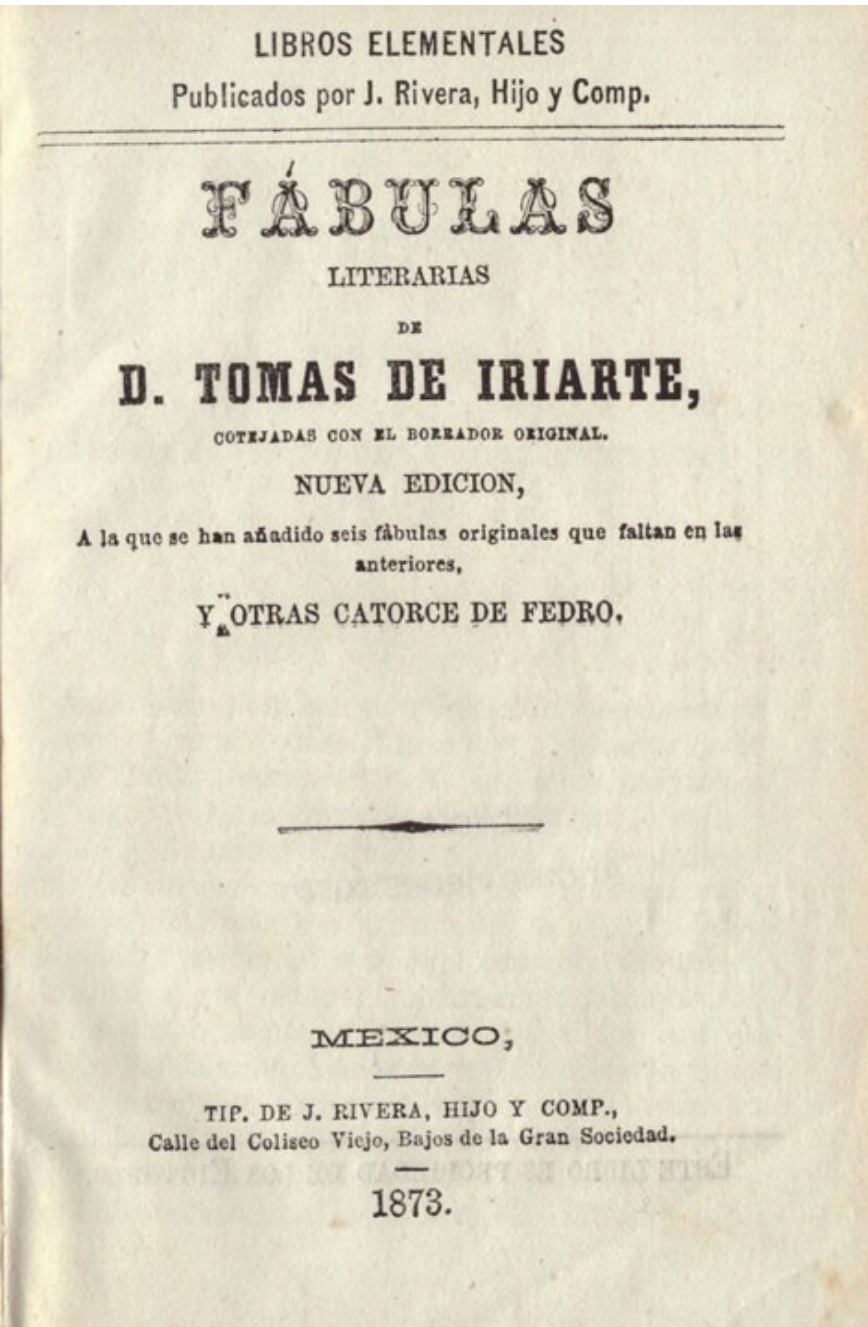
Comparto una nómina de las ediciones que la Biblioteca Henestrosa atesora de libros del siglo XIX:

Las *Fábulas del Pensador Mejicano*, de la imprenta de Altamirano a cargo de Daniel Barquera, publicado en 1837.

Los animales parlantes, de J.B. Casti, de la imprenta de Alfonso Lemale, en 1848.

Las *Fábulas*, de José Rosas, impresas por la imprenta de Ancona y Peniche en 1872.

La edición que hiciera en México, en 1873, la Tip. de J. Rivera, hijo, compilador



de las *Fábulas literarias*, de Tomas de Iriarte.

Incidentes melódicos del mundo irracional fue publicado en 1944 por La Estampa Mexicana. Escrito por el campechano Juan de la Cabada —inspirado en la tradición del sureste mexicano—, e ilustrado primorosamente con grabados de Leopoldo Méndez, retrata al murciélago, la caracola, la ardilla y el zopilote, protagonistas de la historia.

También en las colecciones de la Biblioteca Henestrosa está *La oveja negra y demás fábulas*, de Augusto Monterroso, en edición de Joaquín Mortiz, de 1969. La fábula pone de relieve un comportamiento social que resulta meritorio o condenable. Juega con esta alegoría utilizando la sátira y la parodia para dejar entrever conductas humanas que ponen en evidencia nuestra esencia. Pero Monterroso no busca moralizar ni enseñar, él solo desea hacer literatura, porque lo que nos queda de los grandes escritores de fábulas no son sus enseñanzas, es su literatura. “Este libro hay que leerlo manos arriba: su peligrosidad se funda en la sabiduría solapada y la belleza mortífera de la falta de seriedad”, nos aconseja Gabriel García Márquez.

Dejemos las fábulas por el momento. En 1994, Alfredo López Austin publica *El*

conejo en la cara de la luna, bajo el patrocinio de CONACULTA e INI. Se trata de una colección de ensayos sobre el mundo prehispánico y sobre las mitologías actuales de nuestro país. En el primer ensayo, que da nombre al libro, López Austin acude al mito del surgimiento del Quinto Sol en Teotihuacán y la manera en que se golpeó, con un conejo, el rostro de Tecuciztécatl, para que su

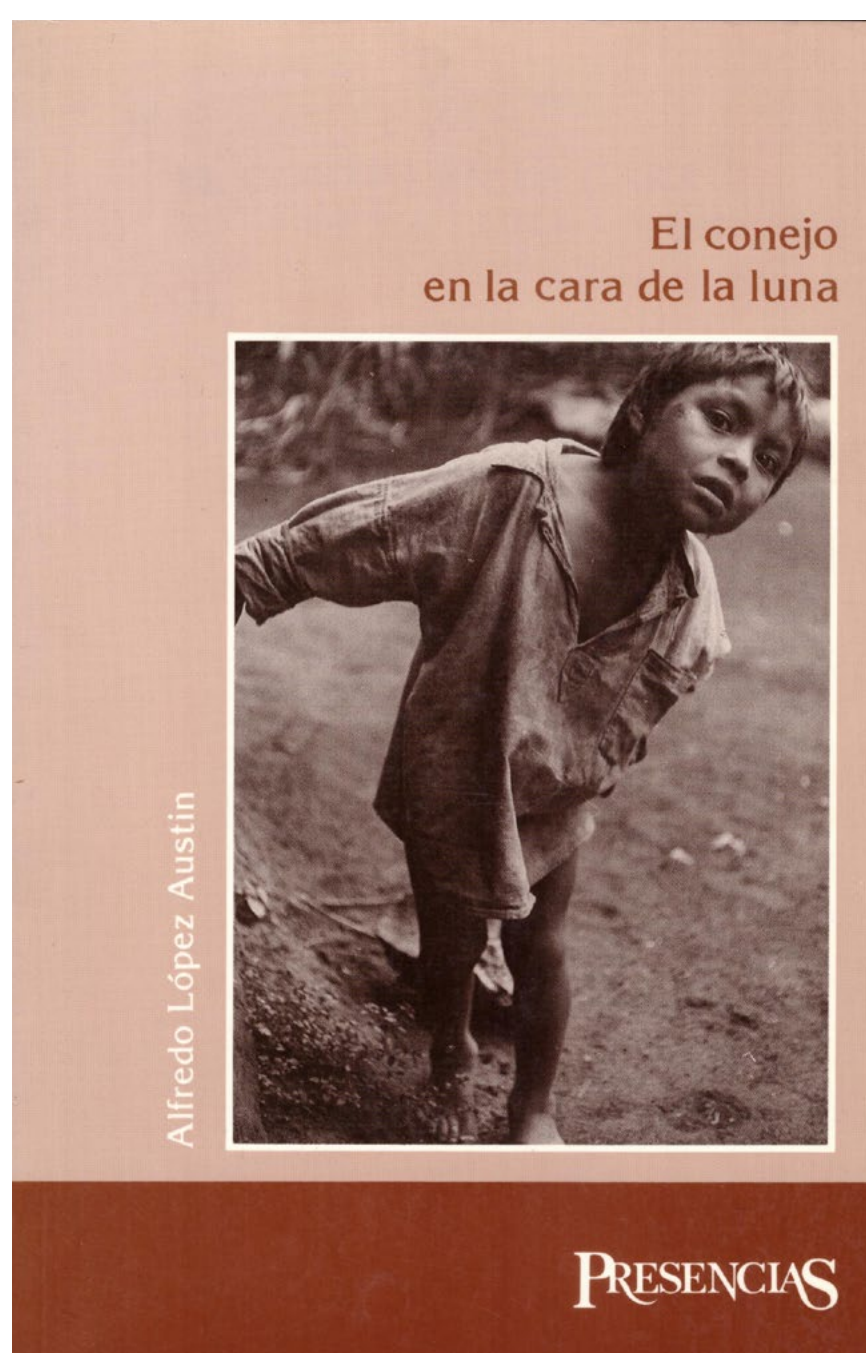


luz fuera menor a la del sol. Pero la presencia del conejo obedece a muchos otros aspectos, por ejemplo: la fase lunar-menstruación-mujer, y también a mitos en los que diversos pueblos actuales hablan del por qué la luna tiene menor luminosidad que el sol, como ocurre con los chinantecos de Oaxaca o los tzeltales de Pinola, en Chiapas. Otro animal, el tlacuache, posee una serie de características, entre las que se encuentran su relación con el pulque y con la luna. En los mitos, el tlacuache no solo roba el fuego y el pulque, sino que produce la forma helicoidal del camino, por donde llegan las fuerzas divinas, procedentes tanto del cielo como del inframundo.

En el canto XVII de *La Odisea*, cuando Ulises, veinte años después de la Guerra de Troya —y de vagar por el mar— regresa a Ítaca, disfrazado para sorprender a los pretendientes de Penélope, el único que lo reconoce es su fiel perro, Argos, que solo lo espera para desplomarse a sus pies y morir.

La caza de ballenas era un negocio muy lucrativo en el siglo XIX. Su aceite se utilizaba como combustible para lámparas y para fabricar velas y jabones. Las ballenas tienen buena memoria y pueden recordar si alguien las ha atacado anteriormente. En *Moby Dick*, de Herman Melville, cuando uno de los personajes le dice al capitán Ahab que Moby Dick no lo está buscando, sino que es él quien la busca, probablemente tenga razón. La rivalidad y la venganza solo están en la mente de Ahab. Pero el documental *Blackfish*, sobre una orca en cautiverio en el SeaWorld de Orlando, vinculada a una serie de muertes, da a entender que una ballena puede desarrollar un comportamiento psicótico si está en cautiverio.

Por otro lado, los bestiarios son relatos breves en los que se describen animales. Son conocidos los de Kafka, Borges y Cortázar. En México, *Punta de plata* era el nom-



bre del bestiario imaginado por Juan José Arreola, como reconocimiento al pintor Héctor Xavier, quien realizó los dibujos que ilustraron la primera edición. Pero desde 1963 toma el nombre de *Bestiario*, que se origina de las visitas de Arreola a Chapultepec por las tardes, cuando los animales inician una “enorme sinfónica bestial”, en palabras del propio Arreola, que gruñen, braman, rugen, graznan, bufan, gritan, ladran, barritan, aúllan, relinchan, ululan, crotoran y nos despiden con una monumental “rechifla”. Con una mirada poética, Arreola describe a sus animales tal como son, pero también con nuestra idea de ellos. “*Bestiario* no es un libro de cuentos. Los textos que lo constituyen, carentes de vaivén anecdótico, conflicto de personajes, intensidad narrativa y súbita revelación de incidencias agazapadas, enmarcan prosas poéticas —mezcla de viñetas, descripciones subjetivas, audacia intertextual y lenguaje metafórico— en torno a una serie de fauna enjaulada. Sin peripecias desarrolladas, las acciones de sus animales quedan apenas esbozadas en una vaga ubicación y en un presente casi congelado. El autor, fingiendo que su interés radicaba en un implacable arrojo naturalista, logró que el grueso de las criaturas, leales a su índole irracional, fungiera como un espejo satírico frente al cual los seres humanos podían reconocer realzadas, física y espiritualmente, muchas de sus miserias y sólo algunas de sus grandezas”, en palabras de Homero Quezada-Pacheco.

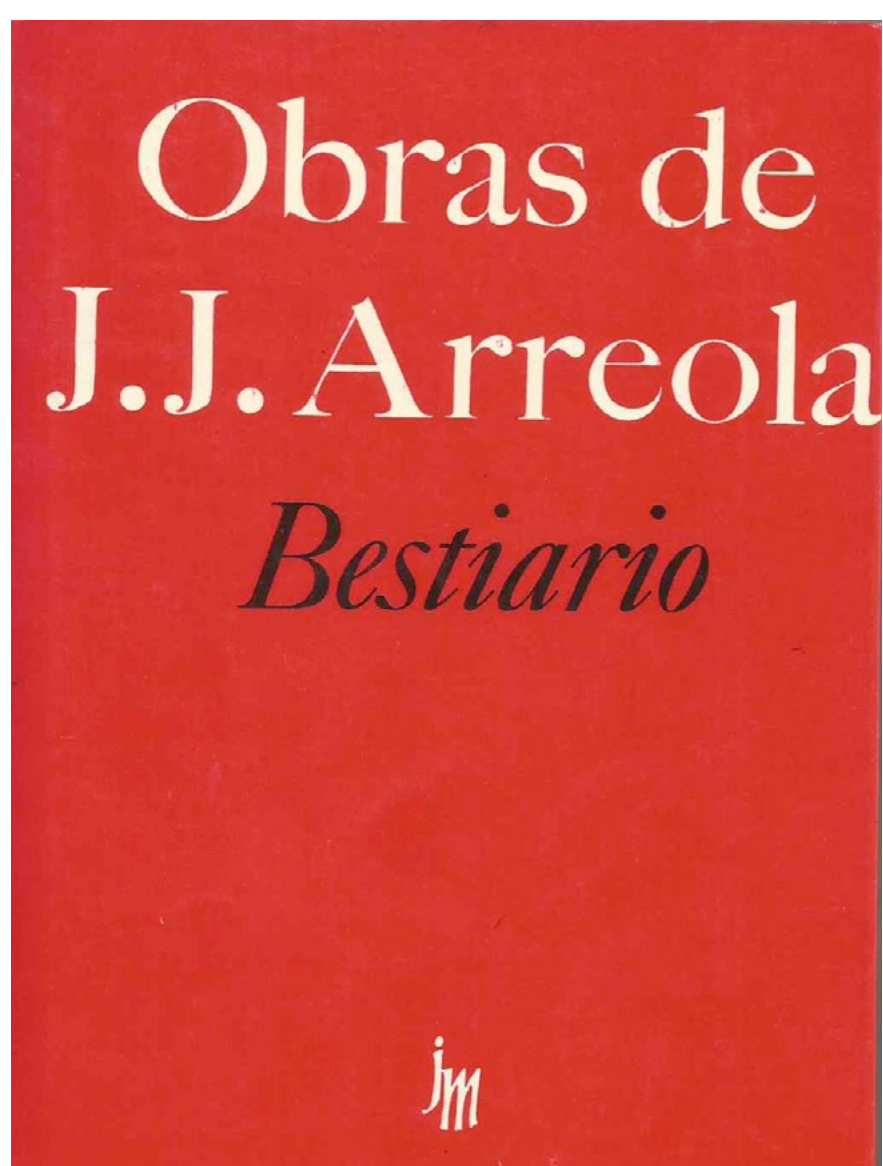
En *Flush*, Virginia Woolf se pone en los zapatos del cocker spaniel de la poetisa Elizabeth Barrett y nos muestra el mundo, desde que era un cachorro, a través de sus ojos, pero sobre todo, a través de su olfato.

Habla el zorro de *El principito*, de Saint Exupéry: “Mi vida es monótona. Yo cazo gallinas, los hombres me cazan. Todas las

gallinas se parecen, y todos los hombres se parecen. Me aburro, pues, un poco. Pero, si me domesticas, mi vida resultará como iluminada. Conoceré un ruido de pasos que será diferente de todos los demás. Los otros pasos me hacen volver bajo tierra. Los tuyos me llamarán fuera de la madriguera, como una música. Y además, ¡mira! ¿Ves, allá lejos, los campos

de trigo? Yo no como pan. El trigo para mí es inútil. Los campos de trigo no me recuerdan nada. ¡Y eso es triste! Pero tú tienes cabellos color de oro. ¡Entonces será maravilloso cuando me hayas domesticado! El trigo, que es dorado, me hará recordarte. Y me agrada-
rá el ruido del viento en el trigo...”.

En *Soy un gato*, de Natume Soseki, el protagonista es un gato sin nombre, que nos narra su vida en el Japón de principios del siglo XX, durante la inestable Era Meiji, en la que el país se debate entre entrar a la modernidad o permanecer en la tradición. Wilson Pérez Uribe nos describe: “Y va de aquí para allá, entre sus actividades diarias: mirar, comer, dormir, caminar. A veces habla en un tono irónico, en otros en un tono reflexivo y audaz. Es un gato que observa sin aparentemente ser observado. Es parte de las cosas que, valga decirlo, no tienen nombre. El mundo es un juguete que se mira con ojos individuales. El gato, “mirón”, tal vez, descubre en la familia que lo adoptó, la singularidad de una sociedad en decaimiento, perdida en banalidades y profundamente tonta”.



Otra novela satírica es *Rebelión en la granja*, de George Orwell, una fábula que nos describe el proceso de corrupción del socialismo a manos del estalinismo. La historia transcurre en una granja inglesa, propiedad de Jones, quien representa a los hombres, y en la que las gallinas, palomas, cerdos, perros, caballos, cabras, burros, ovejas y vacas son los personajes principales.

Termino con el discurso inicial de la rebelión, en boca de Viejo Major, un cerdo de edad y profundo sentido de la justicia:

El hombre es el único ser que consume sin producir. No da leche, no pone huevos, es demasiado débil para tirar del arado y su velocidad ni siquiera le permite atrapar conejos. Sin embargo, es dueño y señor de todos los animales. Los hace trabajar, les da el mínimo necesario para mantenerlos y lo demás se lo guarda para él. Nuestro trabajo labora la tierra, nuestro estiércol la abona y, sin embargo, no existe uno de nosotros que posea algo más que su pellejo. Vosotras, vacas, que estáis aquí, ¿cuántos miles de litros de leche habéis dado este último año? ¿Y qué se ha hecho con esa leche que debía servir para criar terneros robustos? Hasta la última gota ha ido a parar al paladar de nuestros enemigos. Y vosotras, gallinas, ¿cuántos huevos habéis puesto este año y cuántos pollitos han salido de esos huevos? Todo lo demás ha ido a parar al mercado para producir dinero para Jones y su gente.

<https://arqueologiamexicana.mx/serpiente>

<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/historia-del-sabio-senor-quetzalcoatl>

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fabulas-literarias--0/html/fedea2ba-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_1_

<https://www.fulltable.com/vts/aoi/m/lm/02.htm>

<https://fahho.mx/blog/2015/11/18/incidentes-melodicos-del-mundo-irracional-de-juan-de-la-cabada/>

<https://www.youtube.com/watch?v=7GcNZ5udONg>

https://wwf.panda.org/es/campanas_ambientales/ipv2020/



Símbolos animales del Cerro Oscuro

Imágenes en los textiles de San Juan Cotzocón

César A. Tránsito

No cabe duda de que los animales y su simbolismo han estado presentes desde las primeras etapas de la humanidad. En estas edades tempranas, este *otro* animado seguramente fue motivo de asombro, asignándosele, paulatinamente, una serie de valoraciones, fuerzas y atributos que formaron parte de la concepción del mundo que el ser humano comenzó a construir.

Hoy en día, esta presencia animal sigue más vigente que nunca. Gran parte de la literatura infantil y juvenil tiene como grandiosos protagonistas a los animales. La mayoría de nosotros comenzamos nuestro aprendizaje observando y memorizando los nombres de todo tipo de animales y sus distintas “personalidades”. En nuestro contexto educativo, por ejemplo, aprendimos acerca de la majestuosidad del león, de las trampas de la zorra y de la astucia de la cigüeña; por otro lado detestamos la presencia de la rata, si esta se asocia con la suciedad, y reconocemos la maldad de las serpientes y los zopilotes.

De este modo, el ser humano ha dotado a los animales de características y persona-

lidades que no necesariamente corresponden con su naturaleza. Se ha comprobado que muchas culturas distinguen perfectamente entre estas valoraciones y el animal *concreto*. No es un secreto que las primeras culturas humanas tuvieron deidades con cualidades zoomorfas, ya sea que estas hayan sido representadas por un animal en específico, o que dichas deidades tuvieran rasgos de uno o varios animales.

De manera específica, entre los pueblos **ayuuk** que habitan lo que ahora es la región Mixe en el estado de Oaxaca, se puede verificar la importancia del reino animal en varias de sus manifestaciones culturales. En las narrativas mixes que han logrado sobrevivir, restos de una compleja mitología, se puede presenciar todo un esquema valorativo del reino animal.

Algunos pueblos mixes poseen fama de tener y formar a grandes especialistas rituales. Tanto en su complejo mitológico, como entre las personas **ayuuk** de hoy, se tiene la firme convicción de que cada uno de nosotros nace con un “espíritu guardián” o **tso’ok**. Y esta “alma” muchas veces tiene forma animal. En el área de Mesoamérica,



Recreación de figuras tejidas en los huipiles de San Juan Cotzocón.



incluso, han sido motivo de estudio los *na-guales*, es decir, aquellas personas que tienen la capacidad de transformarse en su *alter ego* animal. Fenómeno que también está presente entre los pueblos **ayuuk**.

Un notable ejemplo, en el que vemos la presencia del reino animal, lo constituyen los magníficos textiles de la comunidad de San Juan Cotzocón, principalmente en sus huipiles. En esta indumentaria, la más antigua hasta ahora documentada (alrededor de 1940), es constante la presencia de tres animales que se han tejido en estas prendas: el ave o **joon**, el perro o **uk**, y lo que parece ser un ave de dos cabezas, cuyo nombre misterioso se referirá más adelante.

En las narraciones que dan cuenta de la creación del mundo entre los pueblos mixes, los animales han jugado un destacado papel. Han sido loros, colibríes, palomas o zopilotes quienes han servido como aves mensajeras de Dios, ya sea para anunciar el fin del mundo por un diluvio, o para revisar en qué condiciones ha quedado después de su destrucción.

El Noé **ayuuk**, encargado de construir el arca, salva a tres animales: una paloma, un cacalote y una zorra. El cacalote y la zorra se encargan de ir al infierno, una vez pasado el diluvio, a conseguir los elementos necesarios para los supervivientes. El cacalote acarrea la tierra para la siembra, mientras que la zorra roba el fuego del infierno usando su cola como antorcha.

Por otra parte, en una de estas antiguas narraciones **ayuuk**, una imagen reveladora es la del ave que preña a María, la tejedora. **Tumagüñ** o **Tum-Jëkëeny**, nombre calendárico de uno de “los hermanos que vendían tabaco”, se transforma en ave y se para en el

telar de la tejedora, quien, aparentemente, lo mata de un golpe y lo mete en su regazo, arrepentida. El ave le pica un seno, dejándola embarazada. Más adelante, la mujer dará a luz, gracias a la ayuda de un zopilote, a unos gemelos: un niño y una niña que se convertirán en Sol y Luna, respectivamente.

Otra historia que se conoce en varios pueblos mixes, popolucas de Veracruz y zoques, parientes lingüísticos, es la de “La perra que echa tortillas”. El tema de esta historia gira alrededor de un hombre viudo que tiene que salir a trabajar y, al regresar del campo, descubre con sorpresa que sus alimentos están preparados y que sus hijos huérfanos han recibido una cuidadosa y misteriosa atención. Con sigilo, descubre a su perra: ve que se ha quitado su pellejo y que es, en realidad, una hermosa mujer. En algunas versiones de esta narración, la perra muere de vergüenza, en otras, el hombre se casa con la perra y se encargan de poblar el mundo.

En San Juan Cotzocón, los ancianos y ancianas del lugar comentan que, mucho tiempo antes, los “tres sanjuanés” mixes de la región baja (Cotzocón, Mazatlán y Guichicovi) conformaban un solo pueblo. La maestra tejedora, Francisca Díaz, cuenta que, en este caso, una señora viuda lloraba de pena por no tener quien le ayudara en sus tareas domésticas. Su perro, que la escucha, le responde que él la ayudará. Entonces, el perro se quita su “cuero” y la auxilia con sus labores. Como este suceso no era común entre los habitantes de la comunidad, las personas sugieren a la señora acudir con las especialistas rituales, las **këxëë**. Estas dijeron que aquello era una señal y que debían abandonar el pueblo para



ir a fundar los actuales San Juan Mazatlán y San Juan Guichicovi.

No es desconocida la imagen del perro como el gran compañero, no solo en la vida, sino también en la muerte. Cuidarlo implica una gran responsabilidad pues, maltratarlo en vida, repercutirá en que el animal no nos ayude a cruzar al “más allá” después de morir. Por ello, no es casual que este animal se encuentre en el catálogo de imágenes tejidas de los huipiles de San Juan Cotzocón. Una mirada atenta a estos textiles revelará la gran riqueza formal de estas figuras caninas.

Otra de las figuras enigmáticas que se siguen tejiendo en los huipiles de esta comunidad, es la que parece un ave de dos cabezas. Varias narraciones en el estado de Oaxaca refieren a un “monstruo” que se lleva a la gente a lo alto de un cerro. Algunas

veces, este monstruo es precisamente un ave de dos cabezas. Los gemelos, nacidos del vientre de María, la tejedora, se encargarán de dar fin a este terrible animal.

En los huipiles más antiguos de San Juan Cotzocón, se tejía una compleja imagen en la zona del pecho y de la espalda, generalmente con hilos de color blanco. Dicha figura recibe varios nombres en **ayuuk**: **ägres kē'e tu'uk pemy**, **witsn mäjks kē'bajkx pemy** o, simplemente, **kopk**. El primer nombre podría traducirse como ‘figuras pelonas’ o ‘sin cabeza’, significado de las palabras **kē'e**, ‘mano’, y **tu'uk** ‘sin cabeza’ o ‘sin pelo’. Actualmente, las tejedoras de esta comunidad desconocen el significado de la palabra **ägres**, palabra que no es mixe y que bien podría significar ‘águila’, si es que dicho término no existiera en el **ayuuk** de Cotzocón, el cual es, precisamente, **witsn**. **Mäjks** es ‘dos’ y **kē'bajkx** es ‘cabeza’. El último nombre, **kopk**, es ‘cerro’ y recibe este nombre por las formas triangulares que componen a este tejido, semejantes a montañas. Acompañan a estas figuras dos figuras humanas o **jääy**.

Hoy en día, la nueva generación de mujeres tejedoras ha ido implementando nuevas figuras en los textiles, incluidas las de animales, que se tejen sobre todo para el mercado externo. En este sentido, cabe destacar que la presencia animal ha tenido, y mantenido, una presencia e importancia en la vida de las mujeres y los hombres **ayuuk**. Ya sea en su aspecto tenebroso, benéfico o de acompañamiento, el animal ha sido un elemento importante en la manera en que hemos conformado nuestra particular concepción e interpretación del mundo, expresado, en el caso de la comunidad **ayuuk** de San Juan Cotzocón, en sus manifestaciones artísticas a través del tejido en el telar de cintura.



Guía para el lector nahual¹

Manuel Matus

Si en una sola noche acude tu nahual,
 procura hacer un libro menor, llama
 que acudan y te ayuden las binniguendas,
 gente menuda, abundante y trabajadora,
 de antigua estirpe de las viejas nubes.
 Entre mágico y celeste
 téjelo con hilos de vivas estrellas,
 con ajustadas letras del alba;
 con fuego del ojo de mapache;
 inyéctale mucha luz de luciérnagas
 más cuentos y palabras del ciego búho
 con fina piel roja de hormiga;
 con plumaje de serpiente;
 con zancudos de punto y aparte.
 Ponle acentos con voz de alcaraván,
 vuelve a coser con piel de mono,
 de ese que espanta niños,
 el más que famoso micodenoche;
 que el dios del sueño diga versos;
 engrana hojas verdes de maíz ceñidas
 por comas y dos puntos, lleve ojos de pescado
 para que cualquier niño no tan menor,
 pero de buen augurio y placer nahual,
 lo pueda leer sonriendo
 en una sola noche con los *binniguenda*.

Una bruja *bidxaa* marrana desenfrenada,
 un par de duendes de ojos tuertos,
 un *guidxa* manopanda, loco
 que aventure sus vagancias
 y también escriba muchas *guidxeras*.
 ¡Ah, qué gente tan variable, de plano!
 ¡Yaza! ¡Yaza! ¡Yaza!
 Así llámale a tu libro con hojas de maíz
 de hacerse en una sola noche de rápida calma.
 ¿Ya quedó terminado el libro?
 Ponle otro cuento “mentira” y dale fin.

¹ Primicia del libro, *Siete cuentos para chamacos nahuales*.



El escarabajo azul

Manuel Matus

Esta es la historia de un niño pequeño, pequeñito como no hay otro en el mundo, tan *pipilisti*. Mas *Sapi* no podía haber otro, ni un duende lo alcanzaría, ni un hado ni un ninfo. Pero ni así, si el dios del río lo protegió es porque es hijo suyo. Dicen que era con el Río con quien hablaba, o que el río le enseñó las palabras como gotas de agua que decía. Quién sabe si no podría volar, como una libélula, a la que se le dice “cigarrito”, pero de eso no se sabe nada por nahual.

Juanito Sapi nació del río, casi como una flor que nace a la orilla del agua dulce. Pequeño, pequeñito por un mero descuido de la mamá que ni al caso viene decirlo en letras. La placenta sobrante de su hermano fue lanzada a la corriente del río, sin reparar la partera que él todavía se guardaba ahí. Eso sí, nunca creció, no pudo, no quiso o se le olvidó. No supo que debía crecer como crecen los niños chiquitos. Nunca mamó de su mamá, sino leche de una ninfa del río de las *Binniguenda*.

Juanito Sapi era aquel niño tan pequeño, tan pequeñito que podía vivir en un libro, era ni más ni menos que un *binniguenda*. La gente se admiraba y decía: “Él no ha de ser tan pequeño; el libro ¿qué tan grande puede ser?”. No sería un niño cualquiera y el libro no sería cualquier libro. Cada uno tendría lo suyo y por eso uno era para el otro.

En el Santuario del Sueño habitaban los seres más pequeños del mundo. Y no por

pequeños carecían de gracia; claro, tenían mucha rapidez, volaban, podían hacer obras en una sola noche: caminos, templos, edificios o palacios. Descendían de las nubes, eran almas buenas y sus actos eran codiciados.

En el Santuario del Sueño había flores y frutas para alimentarse; gobernaba ahí un tal Bacaanda, Señor del Sueño. Pero era enemigo del maligno Binnidxába, un ser apestoso dado a todo lo putrefacto.

A Juanito Sapi también le decían Guzi; creció sin mamá, bueno... ¿creció? Es decir, no tuvo quien lo amamantara, ni quien le diera de comer, quien lo abrazara o le hiciera sus juegos. La cosa es que creció en una palangana de madera, una batea.

De oficio navegante, como el hijo de un gran capitán, Juanito Sapi se monta a su batea y se va, deslizándose sobre el agua del río. Así, un día esa agua se lo llevó y lo hizo suyo, su hijo, se podría decir. Él veía garzas, patos, zanates, peces, lagartos e iguanas verdes, y les sabía decir cosas que los animales entendían. Antes de caminar, él ya sabía nadar mejor que un sapo o como una anguila. El colibrí y la libélula en grandes bandadas se arremolinaban para celebrarlo. Juanito Sapi escuchaba toda clase de ruidos y cantos, de la oropéndola y del tucán. Aprendió cantos, ruidos, murmullos, señales y, del nadar de los peces, ni se diga. Cortaba ramos de flor de niño y lirios. Tan pequeño era Juanito Sapi que navegó

en su palangana bien acostadito, pues era un pedacito de gente. Mientras navegaba se alimentó de guayabas y de muchas frutas silvestres y de todo lo que los pájaros le tiraban, como si tuviera un montón de mamás. Le caían frutas maduras, un zapotillo, una guayaba, papauces, mayucuil.

Un día, andando en su navegación por la orilla del río, vio un gran árbol, y debajo, Juanito Sapi encontró un gran libro; cosa rara, porque en Monteyagaro casi no hay libros. Dicen que seguramente lo había olvidado un hombre bien vestido que llegó y se fue por tren. Parece que de ese libro Sapi aprendió a ver el tiempo, la lluvia y el trueno, y que por eso le decían *Guzi*. Otros dicen que por el dios que daba ese don. Juanito era alguien que adivinaba el tiempo, los sueños y el pensamiento.

Juanito Sapi era muy listo, pero no tenía casa. De inmediato pensó que era para otra cosa el libro, como para hacerse un escondite. Pensó que la tapa dura sería un techo muy especial contra las inclemencias del tiempo. Y lo que hizo fue meterse; encontró un agujero, un pasaje, un laberinto y veredas. Total, que el libro ya parecía más bien una gran cueva de animales. Sí, un laberinto. No: eran pequeñas cuevas.

“Qué buen cantón es este”, se dijo. Por eso se dice que Bacaanda lo protegía, quién sabe si no fue ella quien mandó a poner allí aquel misterioso libro. Pero también lo supo el maligno Binnidxaba, quien tramó alguna maldad.

Una mañana Juanito Sapi escuchó ruidos, se asomó: era un escarabajo renco, traía lastimada una pata.

—Me gustaría entrar a tu casa —dijo—. Me llamo Bidola. ¿Aquí vives?

Un búho tuerto cantó.

El escarabajo era azul, azul. Así, llegó a vivir primero este escarabajo, llamado Bidola, el que hace bolas de barro y luego las lleva rodando.

—Fue Binnidxába quien me puso una trampa ¡y por poco me mata el desgraciado! —le contó Bidola al Sapi y este le respondió:

—Estás a salvo, no creo que el diablo se atreva a venir a nuestra casa.

Y Bidola invitó a otros seres de menor tamaño: llevó a las hormigas que acarreaman de comer y que también descubrieron lugares y puertas dentro del libro. Otro día llegó un sapo, quería entrar a la casa. Tocó muchas veces, pero no lo dejaron entrar.

—Soy el representante de Nisa, la señora y ama de todas las aguas del mundo —señaló el gran sapo.

—Los sapos roncan mucho al dormir y se orinan en la cama —dijo Bidola.

El escarabajo tenía todo de azul: las patas, el caparazón, el pecho. Y también lo que tenía en casa: su cama, su hamaca, su mesa. Y ya se sentía dueño también de la casa y la defendía... bueno, también había algo de envidia.

Deliberaron mientras el sapo esperó, paciente, y con su *glo glo* de siempre dio una vuelta a la casa-libro. Un salto aquí y otro allá. Tocó su flauta con tantas ganas que se escuchó en todo el monte.

—El sapo refresca el ambiente —dijo Juanito Sapi, sabiendo que en cosas del tiempo y la lluvia no se equivocaba—. Necesitamos que cante, que nos cuente lo que sabe de la vida. Dile que pase.

—Vas a entrar, pero en esta casa uno se para temprano para hacer los quehaceres —advirtió Bidola al sapo—. No queremos flojos. Cuando el gallo cante, es porque debes barrer el patio, ir por agua...

—¡Que se quede!— ordenó Juanito Sapi.

El sapo aseguró ser hijo de personajes muy importantes de Monteyagaro. Que era descendiente de los hacedores de todas las lluvias, de las aguas y que también él sabía algo de esos quehaceres, dijo. Pero no le creyeron.

—Lo es —movió la cabeza el basilisco que, aprovechando la ocasión, también se metió al libro casa.

—¡Otro que viene del agua! —refunfuñó Bidola.

Una buena tarde de pláticas y de amistad, salieron a pasear; el sapo les dijo que no contaría su historia, sino otra. Bidola

no creía en el sapo. Sospechó que era un hablador.

—Yo he leído mucho —dijo.

El sapo sabía muchos cuentos que contaba mientras caminaban. Les contó una larga y triste historia sobre una sirena que se enamoró de un tal Aquiles, que era navegante, guerrero y rey de su pueblo.

—Un lugar muy lejos de aquí —les dijo.

—¡Eso es una mentira, sapo bocón! —le respondió un cormorán que había bajado volando—. Yo conozco todos los mares y no sé de tal lugar.

—¡Porque eres un ignorante! Yo estuve ahí —reafirmó el basilisco y echó fuego por la boca, moviendo la cresta.

El basilisco, o pasarrío, demostró ser el mejor nadador: se abalanzó y nadó tan solo a ras de agua, con mucha rapidez y sin hundirse.

Un día, el sapo se puso a tocar la flauta. Bidola se molestó y pintó el aire de azul. Juanito Sapi tuvo que intervenir para que no pelearan. Pero el sapo cantaba: “Caerá la lluvia, vendrá el aguacero, caerán granizos, caerá cenizas...”. Y con eso atrajo la lluvia y no advirtió que eso estaba haciendo.

El tal Binnidxába siempre los espiaba, y esa vez se aprovechó de los cantos del sapo para tramar algún mal. Todos se metieron a la casa. Nadie se dio cuenta de que el trabajo del mal obstruyó el paso de la lluvia con trozos de tierra, palos y piedras. Era un ser bajito, pero con mucha fuerza, tenía las uñas largas y torcidas. Entonces se produjo una inundación, lo que se dice un diluvio.

El gran Bidola puso tapones de tierra azul por los agujeros, con lo que el libro reverdeció y nacieron flores azules.

—Dije una vez que este sapo nos traería problemas —reclamó Bidola.

Y en el mes de octubre llegó un gran vien-

to, comenzó a voltear hoja por hoja el libro casa. Y se llenó de flores por todas partes.

Así, también se anduvieron escondiendo.

—Aquí hay un agujero de tierra —les dijo Juanito Sapi a los que lo seguían.

Un armadillo les abrió su cantón.

—Pasen, amigos —les dijo.

Luego, llegaron aves, pájaros de todos los rincones de Monteyagaro. El colibrí y su bando visitaron todas las flores. Allí, en un lugarcito, encontraron dormido a Bidola, que del cansancio se había apartado, muy cansado de tapar los agujeros con barro azul para detener el agua y luego el viento.

—No lo despierten —dijo Juanito Sapi—, tenía varias bolas de tierra acarreadas para reconstruir la casa.

Afuera, el demonio Binnidxába cantaba y cantaba cosas que hacían perder la razón a los *binniguenda*, y con eso se perdían por los montes. Luego caminaron y caminaron. El escarabajo azul dijo que sería mejor que aprendieran a leer para descifrar lo que contenía el libro.

—Muy bien, Bidola, así lo haremos —aceptaron.

Hubo un griterío de júbilo porque parecía que no estaban tan perdidos.

—Tú serás quien dirija todas las páginas, Bidola, para descifrar lo que hay dentro —dijo Juanito Sapi.

—¿En qué clase de laberinto hemos andado?

—Es mejor que te pongas alerta para salir de todo esto. Anda.

Y como así anduvieron perdidos en el laberinto de las líneas, llegaron a una pobre y última página y, sorprendidos, vieron que la última línea decía:

“Fin del sueño de este cuento”.

Y en efecto, iban saliendo y vieron el sol después de mucho caminar.

ALMÁCIGO

La palabra locura¹

Ella danza con el viento, su locura suelta semillas de esperanza en cada giro.

Quiero que trencen mis cabellos llenos de locura y me lleven con Coatlicue para contar sus corazones.

Oculto bajo la superficie de su piel, vive la locura, a veces se asoma, decidida, salada, húmeda.

El Sol y la Luna miraron cuando la tierra recibió el ombligo; lo abrazó y dijo: “Es buena semilla. Llena de locura, florecerá”.

Martha Aparicio Rojas

Querida locura, un abrazo. Gracias por estar siempre conmigo. Sin ti no habría aventuras, letras, ni amor u olvido.

Abrir el corazón... eso es locura.

La locura caminaba buscando con quién compartir las pequeñas preguntas que la cordura no quiere contestar.

Gina Villanueva

La risa es una locura que locura todo.

Sylvia Castellanos García

Inesperada tormenta de verano, hermosa pero destructiva. No fuiste más que una locura pasajera.

Letty García

El amor lo cura todo. En la locura y también en la cordura.

Mara Ortega

La casa tomada por la locura que me habita.

Zugasi

Soñé que un virus recorría el mundo, tomaba las ciudades, los pueblos, las casas. Soñé calles vacías, rotas por un silencio eléctrico. Soñé pantallas iluminando soledades. Era un presagio, lo supe y se lo dije a todos. Ahora estoy aquí, rodeado de este silencio blanco. No puedo salir, ni puedo quedarme mucho frente a las ventanas. Pregunto y nadie sabe ¿Quién decide aquí quién está loco?

Agustín Camacho

¹ Textos del proyecto #textoscomocerezas que se lleva a cabo en las redes sociales de Seguimos Leyendo.



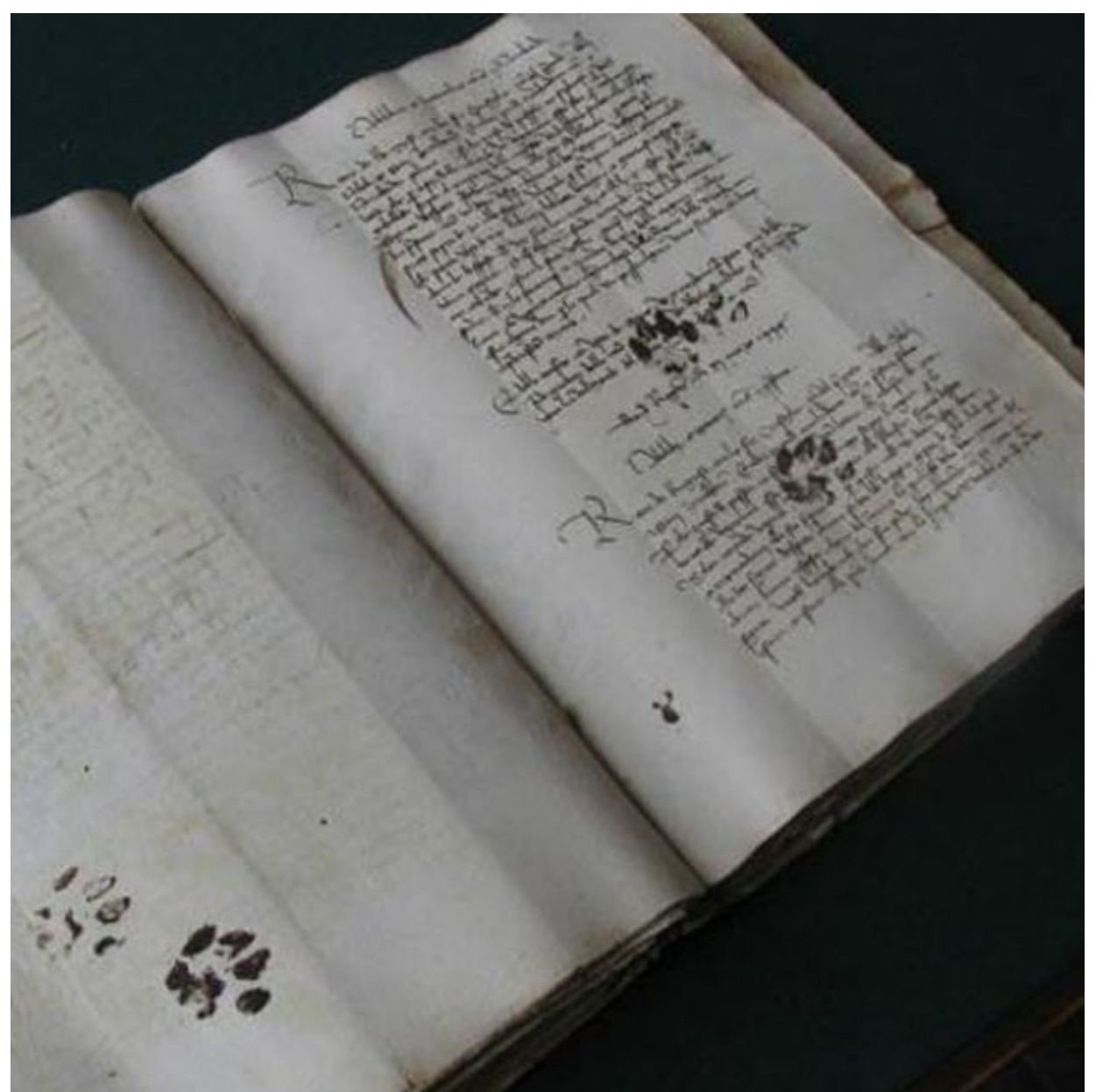
Ratones de biblioteca y ¿gatos de archivo?

Fabiola Monroy

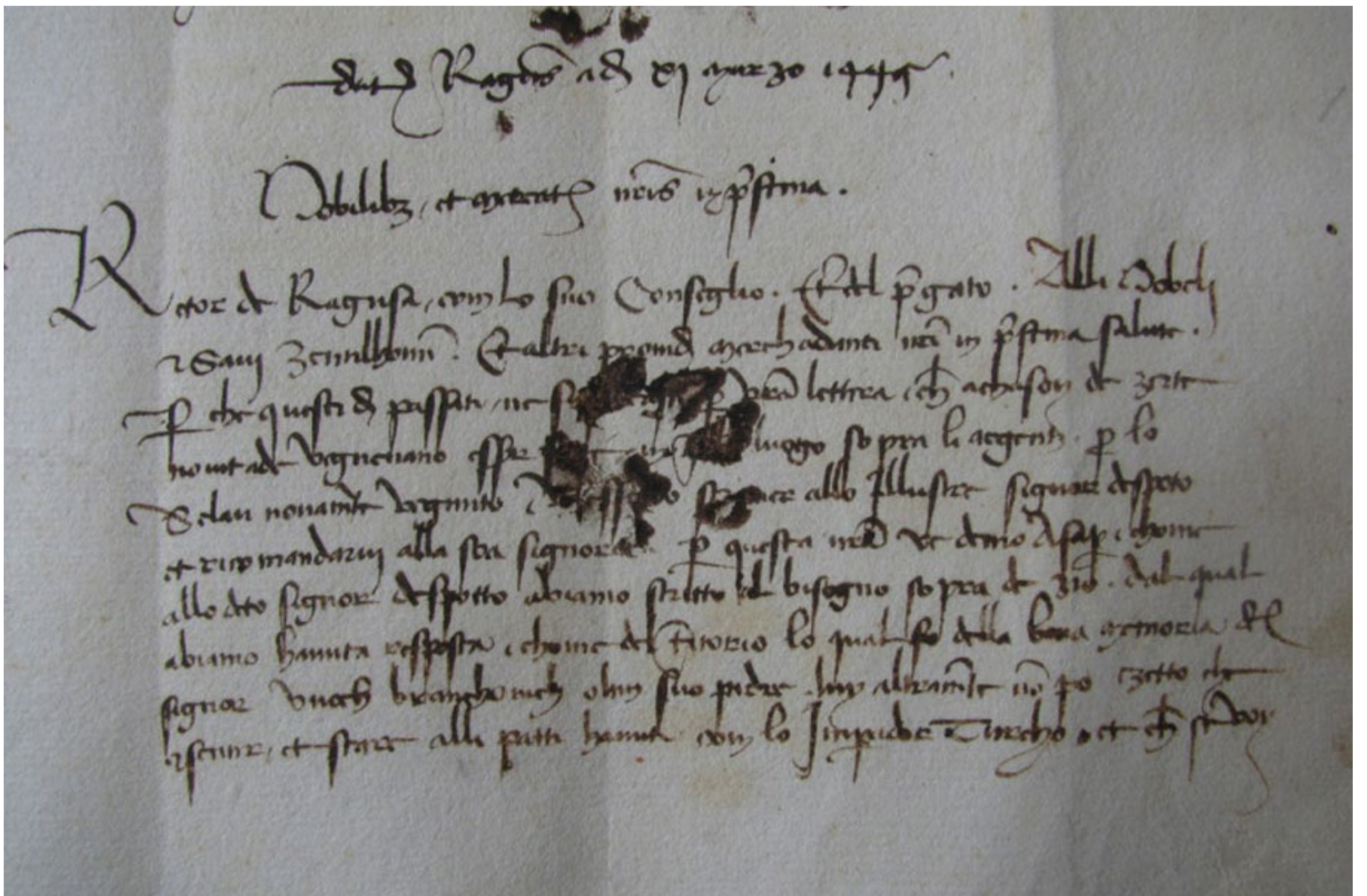
“**R**atón de biblioteca” era la expresión con la que se definía a una persona que pasaba considerable tiempo de su vida cotidiana en estos recintos, ya fuera por deber o por placer. Sin embargo, a pesar de la idealización que pudiera acarrear esta frase cada vez más en desuso, los roedores, en realidad, no son bienvenidos en ninguna biblioteca.

La frase coloquial fue rescatada por el pintor alemán de la época romántica, Karl Spitzweg (1808-1885) en su obra *Der Bücherwurm*—que traducida figuradamente al español resulta en ‘el ratón de biblioteca’—, una imagen que, en su momento, retrató a una sociedad evadida de cualquier contacto con la realidad, revelando una ligera sátira sobre aquellos que preferían refugiarse en los mundos contenidos por los libros, que presenciar los acontecimientos que asolaron a Europa después de las revoluciones acontecidas en 1848.

Este título también da cuenta, tanto en el idioma original como en la frase en español, de los seres vivos que rodeaban a las bibliotecas aparte de los seres humanos, insectos y roedores, que hoy en día se tratan de evitar a toda costa, inclusive con métodos tan *sui-generis*, como el de la Biblioteca Joanina de la Universidad de Coimbra, Portugal, que cada noche es resguardada por numerosos murciélagos que devoran a los insectos que se internan en dicho recinto.



Los archivos también comparten estas faunas cuadrúpedas, pues el papel, sustrato primordial del contenido de ambos acervos, no tiene distinción en nutrientes y alojamiento para las especies ya mencionadas. Sin embargo, los felinos también han dejado su huella en los archivos de muy diversas maneras, aunque no tan evidentes, con el paso del tiempo. El caso más conocido es el encontrado por Emir Filipovic, investigador de la Universidad de Sarajevo, quien revisando en el archivo de las cartas del gobierno de Dubrovnik a sus comerciantes en importantes centros mineros de 1445, encontró un documento con las huellas de un gato estampadas sobre el texto oficial; la posibilidad de que pudiera subir a las redes sociales las imágenes de estas cuatro huellas, dos sobre papel en blanco y dos sobre un texto de más de cinco siglos, aparentemente



desató un interés, raras veces visto en las personas ajenas a los archivos, por descubrir escenas cotidianas en estos documentos poco publicitados, al mismo tiempo que en la comunidad de investigadores, por descubrir, en otros acervos, testimonios semejantes de presencia gatuna, tan imprevista en cualquier documento oficial. La explicación más común de este testimonio es la antigua práctica de los custodios de los archivos, en muchas latitudes y longitudes, de permitir el acceso a estos felinos caseros para controlar la población de roedores. Hasta hace algunos años, los gatos figuraban entre los custodios del Archivo General de la Nación de México, por ejemplo. Las prácticas de conservación preventiva de hoy en día no contemplan de entrada este tipo de “control biológico”, liberando a los gatos de tal responsabilidad.

Como todo conocedor de los felinos ha de saber, los gatos son famosos por sus indagaciones, quedando ello plasmado en la frase “La curiosidad mató al gato” de la que pocos conocen su terminación: “...

pero la satisfacción le devolvió la vida”. Valiéndose de esta característica aparece, en una serie de cuentos publicados por Adabi de México, Archivaldo, un gato que, junto con Sabina y Leo, está presente en varios momentos culminantes de las historias de estos dos hermanos, ocurridas en diferentes momentos del rescate del patrimonio documental en archivos y bibliotecas de un municipio mexicano.

Roedores y felinos siempre han estado presentes en gran variedad de actividades humanas y, como se puede apreciar, los repositorios de archivos y bibliotecas de todos los tiempos no fueron la excepción. Y aunque todavía hay gatos bibliotecarios, como Kuzya, en Novorossiysk, Rusia, y hasta gatos libreros, como Cusco, Demetrio y Café, en una librería argentina, por poner dos ejemplos conocidos, esperemos, en contraparte, que los roedores solo se queden en la expresión “Ratón de biblioteca”, por el bien del patrimonio bibliográfico.



<https://locurasdeunachicacuenda.com/2018/11/23/un-gato-y-su-huella-en-la-historia/>
<https://www.adabi.org.mx/publicaciones/20.%20Cuentos.pdf>
<https://www.elcorreo.com/vizcaya/rc/20130413/sociedad/huella-gatuna-historia-201304122223.html>
[https://en.wikipedia.org/wiki/The_Bookworm_\(painting\)#/media/File:Carl_Spitzweg_021.jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/The_Bookworm_(painting)#/media/File:Carl_Spitzweg_021.jpg)



Los animales en el arte urbano

Sandra Fernández

La pintura rupestre más antigua, conocida hasta el momento, tiene más de 44 000 años y está ubicada en Indonesia. Esta pintura, descubierta en 2017 por arqueólogos de la Universidad de Griffith, retrata a un grupo de figuras con cuerpo humano y cabezas de animales cazando enormes mamíferos con lanzas y cuerdas. Esta escena, entre sus múltiples interpretaciones, que van desde lo religioso hasta lo práctico, retrata un acto concreto: la cacería. Deja constancia de la importancia del vínculo entre los animales y el ser humano, con todas sus implicaciones, además de la omnipresencia de la fauna en todos los contextos de la existencia humana.

Al paso del tiempo, diversos artistas, Jacques-Louis David entre otros, encontraron inspiración en la figura animal para desarrollar su obra. Como ejemplo está la famosa pintura *Napoleón cruzando los Alpes* (1801), en donde el artista francés plasmó una imagen idealizada de Napoleón Bonaparte, montado sobre un caballo blanco en aparente estado eufórico. Lo que sabemos de esta pieza es que, además de servir para alimentar la leyenda sobre el militar francés, tenía la intención de mostrarlo como un hombre de carácter fuerte y un líder nato. El caballo es representando casi como una extensión de Napoleón, reforzando la idea de fortaleza y dominio.

En el arte, las representaciones animales sirven no solo para significar el carácter



de una persona o para hablar de emociones específicas. Estas también han tenido un carácter religioso, mítico y poético, o simplemente han permitido al artista hablar de su contexto —como en la pintura rupestre—. Figuras de aves, felinos, caballos, perros o peces se han replicado en muchas ocasiones, y su significación está sujeta, siempre, al contexto personal, histórico y social del lugar en que habita el artista.

El arte urbano no ha sido la excepción en cuanto al uso de la figura animal para establecer un diálogo con la comunidad en



donde se plasma. En Europa, uno de los ejemplos más conocidos es Banksy, artista urbano de origen británico, cuya obra ha impactado con fuerza en el arte urbano occidental, y quien realiza con frecuencia representaciones gráficas de roedores para hacer, desde una crítica a los especuladores de mercados mediante ratas ataviadas con trajes típicamente británicos, hasta un llamado al uso de cubrebocas mediante la inserción de ratas estornudando en las ventanillas del metro de Londres.

En México, un ejemplo es el artista urbano Sego y Ovbál, nacido en la Ciudad de México. Él pasó su infancia en Oaxaca, de donde obtuvo muchos referentes para su obra, por lo que es común observar en sus murales un gran número de animales con toques fantásticos: chapulines, escarabajos, abejas, conejos, peces, murciélagos, águilas, etc. Este artista usa la abstracción para crear animales quiméricos, llenos de color y detallados quirúrgicamente, a través del achurado. Sego vivió en el Istmo de Tehuantepec, en donde estuvo en contacto directo con la flora y fauna de la zona, y

eso lo ha trasladado a su obra. Hablamos, entonces, de la representación de un contexto específico a través del arte urbano y la resignificación de sus formas: la migración, la añoranza, la libertad, el cambio, el amor a la naturaleza, etcétera.

En 2019, Casa de la Ciudad realizó la exposición *Latidos Urbanos*, una muestra colectiva con artistas urbanos oaxaqueños que plasmaron, en seis intervenciones, lo que significa la identidad comunitaria a través de la gráfica. Una de esas intervenciones, de la autoría del colectivo Lapiztola, ilustró un juego de imágenes que hablaban de cómo las personas se mimetizan o se adaptan a su contexto y, para ello, la intervención incluyó aves: un símbolo asociado a la migración, la libertad y el trabajo en equipo, además de incluir la figura del nido como una raíz que habla del origen y la importancia de este para el florecimiento personal.

El arte urbano es un acto público de creación artística que busca visibilizar la realidad inmediata de un contexto urbano específico, ya sea como una crítica, expresión estética, reclamo social o expresión cultural. Establece diálogos con los habitantes de la ciudad por medio de un lenguaje común sobre la percepción de su entorno, y la iconografía animal ha sido una suerte de código compartido entre las personas, al ser la fauna una parte sustancial de nuestro ambiente, nuestra cultura y nuestra realidad primigenia.





Lechuzas en el ahuehuete de la Antigua Estación del Ferrocarril: El *Ahuelito* de los oaxaqueños

Emma Cisneros / Fátima Santana

El árbol ubicado en la Antigua Estación del Ferrocarril, conocido como “Ahuehuete de la Antigua Estación del Ferrocarril”, se encuentra dentro del registro de los árboles notables del estado. Considerado el árbol más longevo de la ciudad, tiene una edad superior a los 400 años aproximadamente, presenta una altura de 18 m, un diámetro del tronco de 4.6 m y un diámetro de copa de 16.48 m.

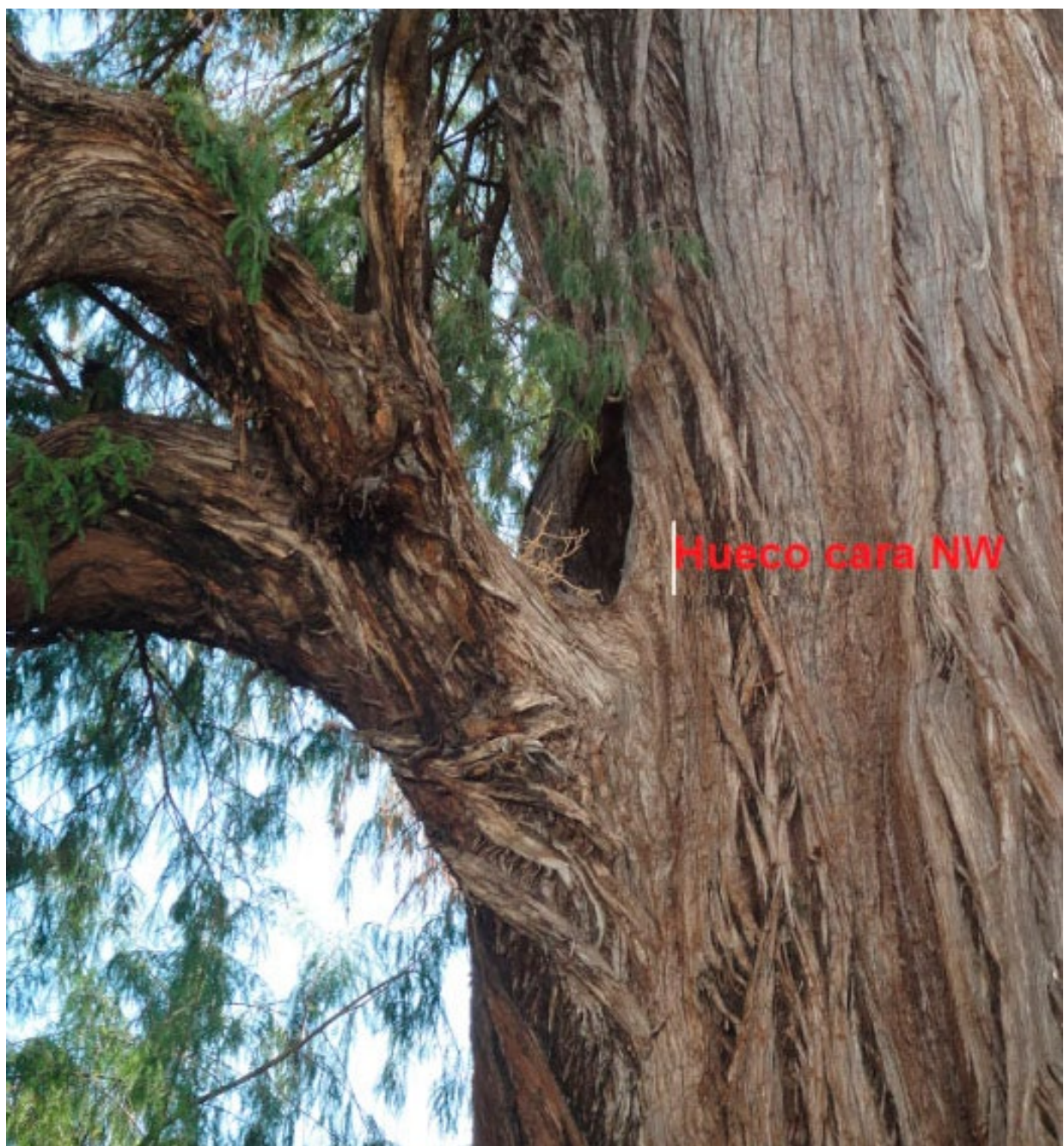
Este árbol alberga diversas especies de animales y plantas, como lagartijas, hongos, pequeños mamíferos, aves, entre otros. Sin embargo, durante los sismos del 2017, algunas de sus ramas sufrieron diversas afectaciones: por ejemplo, la fractura de una de las ramas principales del árbol. Fue por ello que se realizó una poda para reducir su tamaño. Al tomar esta decisión, se hizo un monitoreo para no afectar a las poblaciones de las especies que lo habitan; una de ellas era la lechuza de campanario, que es una rapaz nocturna que pertenece a la familia Tytonidae y se alimenta de mamíferos pequeños, insectos y otras aves.

Las lechuzas son una especie de amplia distribución, ya que se encuentran en todo el mundo; sin embargo, en algunos lugares se ha registrado una importante disminución en sus poblaciones como resultado de la pérdida de hábitat y el uso de pesticidas para controlar roedores. Otro factor que impacta fuertemente a esta especie es la pérdida de sitios de anidación y



descanso diurno. En general, las aves que pierden una puesta de huevos los reemplazan casi de inmediato, pero si pierden una nidada de polluelos, tardan más en volver a poner; esto debido a que la pérdida de polluelos implica una mayor cantidad de energía empleada para la puesta, incubación y alimentación de estos.

Otras de las actividades fueron las observaciones nocturnas del árbol con ayuda de binoculares con el fin de determinar la presencia y actividad de la lechuza, sin que se registraran avistamientos o llamadas de estas. Se revisó el hueco en el que el personal del Museo Infantil de Oaxaca había visto y fotografiado un pollito de lechuza, dado que la cara noroeste de la rama a podarse no era visible desde el suelo por quedar oculta por el follaje del árbol. Se solicitó la ayuda del Dr. Matthias Rös, profesor de cátedra del CIIDIR, a fin de que empleara un dron para revisar esta parte del árbol.



El ahuehuete presenta varias oquedades en diversas partes del tronco; tres de ellas muestran signos de ocupación por la lechuza, ya que se registraron numerosas ega-grópilas (bola de alimento no digerido que regurgitan algunas aves, sobre todo, rapaces, y que suele estar compuesta de pelos, huesos o plumas, según la RAE) acumuladas en la parte inferior de las mismas.

No se encontraron excretas, plumas o pellets de reciente deposición en las lonas colocadas al pie del árbol, bajo la rama a podarse, por lo que dedujimos que las lechuzas no se encontraban en el árbol durante el período de estudio. El empleo de

un dron permitió el reconocimiento visual de la parte superior de la rama a podarse, no encontrándose ninguna oquedad que pudiera ser empleada por la lechuza para anidar o descansar durante el día, por lo que se consideró poco probable que la poda afectara directamente a las lechuzas.

A diferencia de otros lugares en el mundo donde estas aves emplean construcciones humanas como sitios de anidamiento, por ejemplo, establos y graneros, en la ciudad de Oaxaca solo se les ha observado en campanarios, huecos en las paredes y techos de templos, lugares que se encuentran disponibles en poca cantidad, y de los que constantemente están siendo desalojadas.

La actual pérdida de árboles viejos y grandes en la ciudad de Oaxaca, que presenten huecos adecuados para que anide esta especie, significa que las opciones para las lechuzas se están acabando rápidamente, lo que puede resultar en una declinación notable de sus poblaciones.

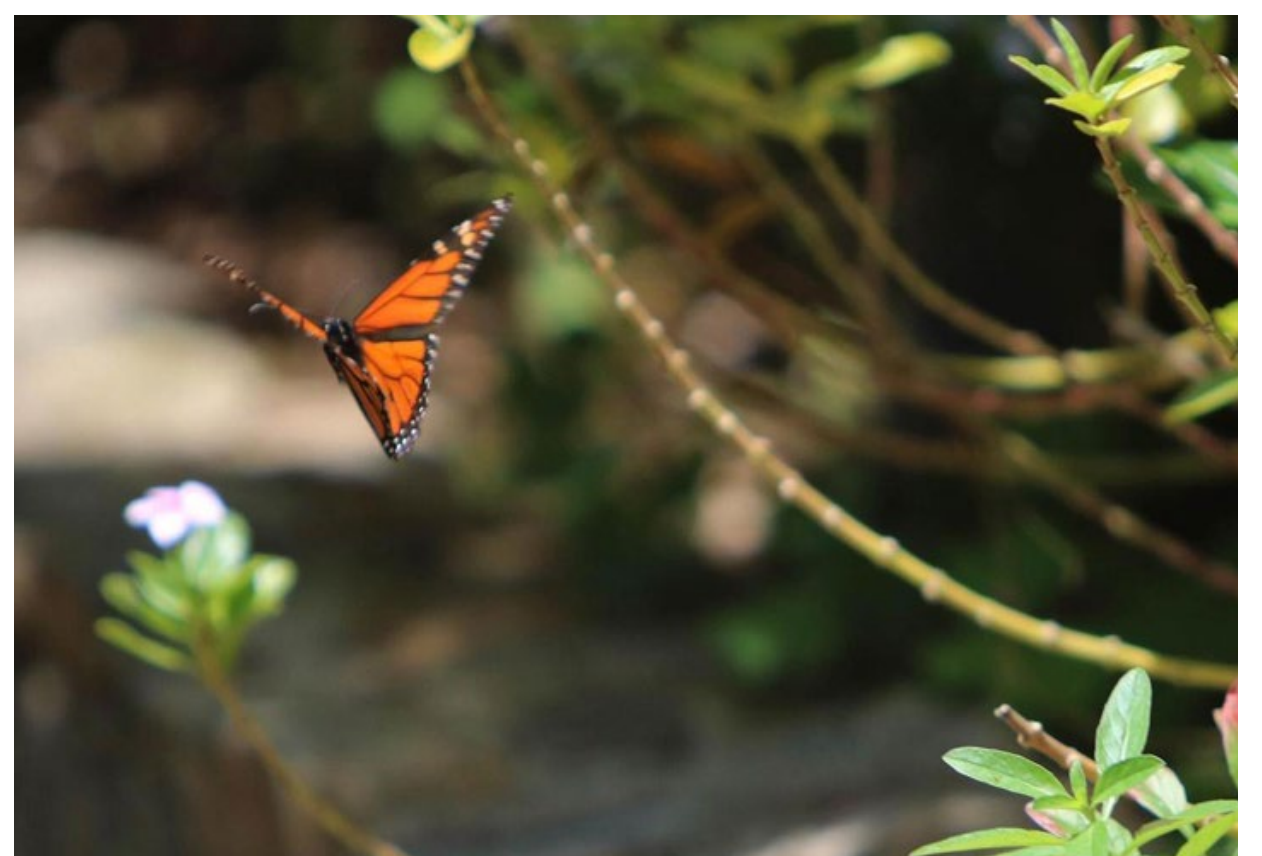
Es importante mencionar que las lechuzas son depredadoras especializadas en pequeños mamíferos, por lo que son consideradas un control biológico de roedores como ratas y ratones domésticos que representan una plaga y pueden convertirse en foco de diversas enfermedades.

La velocidad del movimiento

Jessica Santiago

• Sabes cuál es la relación entre el deporte y la naturaleza? ¿Imaginas de qué forma se vincula la fotografía del beisbol, por ejemplo, con una imagen de colibríes o jaguares? Piénsalo por un momento. ¿No?

Eduardo González García nos da una pista: “Es necesario tener mucha paciencia y esperar el instante”. Entonces, ¿ya lo adivinas? Para fotografiar un batazo, una zambullida o la carrera más veloz de un ciclista se requiere de eso: paciencia. Lo mismo sucede cuando te propones capturar el salto de un jaguar o el momento en que un camaleón se acerca tanto a ti que puedes mirarte en sus ojos. Todo se trata de aguardar,



con la cámara lista y la mente despejada, a que suceda el momento preciso. Claro que, como todo trabajo, también requiere de cierta profesionalización, como el propio Eduardo nos comenta; y qué mejor que adquirirla desde la trinchera del deporte.









Licenciado en Comunicación, Eduardo González tuvo sus inicios en el área de la información deportiva, poco después comenzó a cubrir los juegos de los Guerreros de Oaxaca. Su trabajo como periodista lo ha llevado a documentar la presencia de jugadores oaxaqueños en los Juegos Paralímpicos en Atenas. Con el tiempo, Eduardo fue participando con otros proyectos de la FAHHO, tanto que hoy cuenta con veinte años de participar con ella.

Decir “la velocidad del movimiento” sería redundante: ambas se refieren al desplazamiento en el espacio. Sin embargo, no hay

reiteración cuando nos referimos de velocidad del movimiento en las fotografías de Eduardo. Y a las fotografías que ha hecho de la fauna oaxaqueña, específicamente. En diferentes artículos de este número del *Boletín FAHHO* se documenta de manera escrita el vínculo que establecemos entre los animales y el hombre; en las fotografías que compartimos del trabajo de Eduardo González apreciamos que, para capturar el momento en que un colibrí se posa sobre una flor, o cuando un hombre acaba de anotar un homerun, lo único de lo que estamos seguros es de la velocidad del movimiento.



Entre tonas y animales de barro

Aldo Luis Luis

De la imaginación a la creación, el tramo puede ser largo o pequeño, y es bien sabido qué tan diversas son las formas para crear. En el arte popular los caminos pueden ser directos e indirectos, comenzar por la forma para encontrar la esencia o, por el contrario, iniciar con el fondo para encontrar las formas. Son varias las vías que las maestras y maestros artesanos encuentran para moldear sus piezas. La realidad inmediata permite un impulso creativo para pensar, reflexionar e imaginar el trabajo artesanal.

Es de admirar cómo se crean piezas a partir de la observación de la cotidianidad. En el barro policromado, por ejemplo, encontramos escenas que nos remontan al mercado de Ocotlán de Morelos, a los paisajes y nubes que pintó Rodolfo Morales hace años; a las fachadas de los monumentos arquitectónicos de Oaxaca o simplemente al trabajo que realizan los agricultores y pastores de las diferentes comunidades de los Valles Centrales. Si nos movemos a las tallas de madera, encontramos piezas zoomorfas, las cuales reivindican el significado que puede tener un animal en una comunidad y, aunque la relatividad del significado impera en todos los contextos sociales, no podemos negar uno de los orígenes de la talla de madera, también llamada por algunas comunidades: “tonas”.

Por esta razón es importante preguntarse: ¿Qué es la tona? Bueno, varios espe-



cialistas comentan que, en muchas de las comunidades del sureste del país, esta palabra hace referencia a una especie de animal protector que está ligado a nuestro día de nacimiento. Para saber nuestra tona se hace un especie de ritual en el que se dibuja un círculo de cal y se dice que el primer animalito que deje su huella en aquel círculo será nuestro protector, y que nuestro carácter estará forjado por lo que aquella especie simbolice. Este ritual toma su sentido en regiones de la Mixteca y Sierra oaxaqueña, en zonas de Chiapas, Veracruz y Guerrero. Esta práctica también es resultado de un sincretismo cultural; se comenta de voz en voz que, al momento de reconocer al recién nacido con la comunidad que lo arropará, se le regala una talla de madera para no olvidar su tona, para tenerlo presente. Esa tona es, entonces, el paso previo a la talla de madera decorada, su expresión más primigenia en la cultura y, también, bandera con la que se navega en los talleres para ofrecer al público, una “pieza de copal”.



La representación de animales en el arte popular es un trabajo constante que traspasa el plano figurativo. Para algunos maestros, como en el caso de Víctor Vásquez, de Santa María Tlahuitoltepec, la representación de algunos animales y su mezcla con elementos musico-culturales, tiene que ver con los recuerdos. Pero en el taller alfarero de Víctor, ¿cómo se originó la creación de animales con barro? Él nos compartió que, al migrar su abuela y mamá a la ciudad de México, “miraron que había representaciones de animales con arcilla”, ese fue un punto clave para la realización de este tipo de piezas.

Las cosas van cambiando y también las formas de nutrir la imaginación para seguir

creando, por consiguiente, “la observación constante de libros de biología permite crear nuevas formas con el barro”, siempre y cuando nos gusten, comenta Víctor. Entre sus creaciones hay piezas muy singulares, por ejemplo: una orquesta que tiene mucho parecido a las bandas filarmónicas de la Sierra Norte, pero en esta, los músicos tienen rostros de conejos, cada uno con su instrumento, desde un tambor, una flauta transversal y una trompeta. Nos cuenta Víctor que estas piezas están relacionadas con su abuelo que fue músico, pero también con el rancho en el bosque donde vivía su mamá; ella miraba diferentes tipos de animales que posteriormente modelaba en barro, colocándoles diferentes tipos de instrumentos.

Sin lugar a duda, las representaciones de animales en los diferentes talleres de Arte Popular pueden tener historias personales, leyendas y mitos, desde las tallas de madera o “tonas”, hasta las piezas de alfarería: todas ellas contienen elementos culturales profundos que nos permiten admirar un bagaje riquísimo para crear y valorar lo hecho a mano, por maestras y maestros artesanos de Oaxaca.



Colaboraciones del Programa de Apoyo, Laboratorio de Diseño de Andares

Macrina Mateo / Elia Mateo / Amalia Cruz / Dante Cruz
Diego Morales / Eric Chávez

El Programa de Apoyo al Arte Popular puso en marcha el desarrollo de piezas nuevas y especiales en colaboración con los maestros del arte popular y el Laboratorio de Diseño de Andares. Uno de los objetivos específicos del Laboratorio es ser una herramienta de apoyo para las familias de artesanos que desean explorar nuevas fronteras con sus técnicas. A continuación, presentamos el testimonio de dos familias que fueron beneficiadas por el Programa.

Debido a la contingencia, no se realizaron visitas y seguimientos presenciales. La comunicación a distancia, a través de internet, nos introdujo en un nuevo medio para transmitir ideas, propuestas, resolver dudas y confirmar pedidos. También implicó el reto de organizar eficientemente el tiempo para brindar atención asertiva a cada grupo que lo requiriera.

Nos propusimos crear piezas que implicaran un reto técnico. Consideramos que este confinamiento podía darnos a todos el tiempo para experimentar y proponer aquellas ideas, formas y diseños que habíamos imaginado en algún momento y que dejamos pendientes. Los resultados no dejan de maravillarnos: al no tener la presión de los tiempos de entrega, repetición de formas, diseños, y todo el estrés que implica la producción en un taller en tiempos normales, la capacidad creativa toma nueva inspiración y nos regala resultados asombrosos. Lo más

importante en toda colaboración es partir de las bases técnicas y las formas tradicionales para crear algo nuevo, respetando y aprendiendo siempre de los saberes de los creadores del arte popular.

Dante Cruz Ojeda. Taller Sueño Zapoteco (cuatro familias). San Martín Tilcajete, Oaxaca.

Talla de madera decorada a mano.

Debido al estancamiento por el que atraviesan todos los sectores en mi comunidad, mi estado y mi país, en específico el sector turístico, nosotros los artesanos nos hemos visto muy afectados por la falta de la derrama económica que el turismo nacional e internacional nos deja.

La Fundación Harp Helú, a través de Andares —quienes nos han considerado para ser beneficiados con el programa de compras que tiene esta Fundación—, nos han generado un ingreso económico al solicitar nuestro trabajo con el concepto de “utilitarios e innovadores”. Por lo tanto, se está logrando mantener nuestro trabajo dentro del protocolo nacional de no salir de casa durante los periodos de cuarentena.

Con Andares, hemos encontrado eco en nuestra idea de innovar constantemente sobre el trabajo artesanal, realizando obras que sean utilitarias y decorativas de alta calidad y que rompan paradigmas. Lo más importante es que el trato para con los ar-



tesanos, siempre es de mucho respeto hacia el trabajo, dándole el valor justo a la artesanía, y siempre han demostrado valores humanos hacia nuestro sector.

El mayor reto fue adentrarnos en un tema deportivo del que, hasta la fecha, no teníamos el conocimiento sobre las reglas, el desarrollo de este y cómo lo juegan de manera profesional. Lo que finalmente nos sorprendió fue que, en realidad, sí se tenía anclado en nuestros juegos de la infancia con recuerdos entrañables, le denominábamos juego de batear, y cotidianamente solíamos jugar improvisando con una tabla (bat), una pelota con alguna tela o papel y piedras para señalar las bases. Lo jugábamos todas las tardes, una vez terminadas nuestras tareas asignadas, por lo que este reto se convirtió en una experiencia de recuerdos y emociones de nuestra infancia. Así que nos inspiró para retomar el antiguo nombre que le dábamos, juego de batear, y titular así a cada uno de estos trabajos que realizamos alusivos al juego de beisbol.

Los resultados nos parecen muy inspiradores, pues han generado infinidad de ideas creativas que ya tenemos planeadas, con la esperanza de realizarlas en un futuro próximo.

Damos el agradecimiento a la Fundación Harp Helú y a Andares por el trato que dan a los artesanos como nosotros y,

sobre todo, porque en estos momentos de dificultades para nuestro sector nos han considerado, desinteresadamente, para ser parte de este programa que dirigen digna y humanitariamente. Esperamos que sigan adelante con estos programas que han significado un gran apoyo para nuestras familias.

Mujeres del barro rojo (ocho familias).
San Marcos Tlapazola, Oaxaca.
Barro modelado a mano con engobe rojo.

Con el taller *Mujeres del barro rojo*, tuvimos a favor el trabajo que se había realizado previamente con ellas, además de la confianza para poder expresar libremente las limitaciones y realidades de lo que podríamos lograr en conjunto. Las artesanas son maestras y poseedoras de los saberes de su barro; además de haber experimentado, y perfeccionado durante mucho tiempo, nuevos acabados que dan ese toque único a su marca. Se exploró el desarrollo de nuevas pichanchas o piezas utilitarias que tuvieran la misma textura y calado.

Elia Mateo— Para mí, el Programa es un beneficio para los artesanos, para nuestras familias. Gracias a la Fundación y a Andares por tomarnos en cuenta para esta compra; también para nosotras es un reto



trabajar nuevas piezas, así vamos experimentando más.

Lo más complicado en las piezas que realicé fue el poner la otra parte del cuerpo, ahí es donde tengo que analizarlo muy bien, pensarlo muy bien: cómo es que debo hacer la pieza y darle sus pequeños detalles. Lo primero que hago es platicar con mi barro, saber qué es lo que tengo que hacer y dónde ponerle más empeño.

De mi parte, ha sido un experimento muy útil que va abriendo más mi mente y, aparte, mis manos ya tienen práctica de cómo levantar la pieza y cómo darle el acabado: esas piezas de dos cuerpos, ahí es donde experimento más.

Macrina Mateo— Estuvimos elaborando piezas: al principio, se nos complicó un poquito porque no lográbamos verlas y porque no pudieron llegar aquí a checar los pequeños detalles, aun así, logramos sacar las nuevas piezas.

Me gustó mucho el resultado; al quemarlas nos dimos cuenta de que nos que-

daron bien, estamos orgullosas de haber sacado todas las piezas. ¡Yo hice las ollas pichanchas!

Amalia Cruz— Para mí fue complicado trabajar porque no lo he hecho en esa forma; al final sí lo logré. Le pedí ayuda a mi hijo para que metiera a mi celular lo que usted mandaba después de que hablábamos, para ver que yo pudiera hacer la forma. Me gustó mucho el resultado, la forma y las medidas.

El grupo continúa experimentando con piezas de dos cuerpos. Decidimos explorar nuevas formas partiendo de este principio.

Todos estamos satisfechos con los resultados: nos queda el deseo conjunto de seguir experimentando con nuevos acabados y buscar propuestas de texturas para el futuro.

Para ver más resultados sobre el Programa de Apoyo a las familias de artesanos, visita nuestras redes sociales @Andares-DelArte.

La Copa Juntos por México

Agustín Castillo

Los mejores prospectos de Guerreros de Oaxaca y Diablos Rojos del México harán posible el regreso del beisbol al imponente Estadio Alfredo Harp Helú, en el año más complicado para el rey de los deportes en la Ciudad de México.

La realización de la Copa Juntos por México, por llevarse a cabo del 12 de noviembre al 12 de diciembre, marcará la vuelta a la actividad para ambas organizaciones, tras la cancelación de la temporada de la LMB, dejando en el aire la oportunidad de que la novena roja celebrara en grande sus 80 años de existencia.

Con una competencia estrictamente controlada y siguiendo rigurosamente cada uno de los protocolos de salud que se requieren en la actualidad, Guerreros y Diablos armaron cuatro equipos que lucharán durante un mes para llevarse un trofeo que encierra el compromiso de los dos clubes con el desarrollo de sus jugadores, además de la confianza que se ha depositado en ellos para que mantengan intacto su enorme talento, a pesar de los innumerables retos que se presentan en tiempos de pandemia.

Cada equipo recibió el nombre de grandes leyendas de la pelota mexicana que iluminan fragmentos importantísimos de la historia de los dos clubes: los bélicos estarán representados por las novenas Alfredo Ortiz y Nelson Barrera, mientras que el México jugará bajo los nombres de Daniel Fernández y José Luis Sandoval, con la nove-



Foto: Enrique Gutiérrez

dad de que los dos equipos serán dirigidos por ellos mismos. En el caso de los Guerreros, seleccionaron a Erik Rodríguez y a José Macías para encargarse de la estrategia.

Como en cada una de las tres ediciones anteriores de la Liga Invernal Mexicana, la difusión del evento estará a la altura de una temporada normal del circuito de verano, con transmisiones profesionales de cada uno de los encuentros, que estarán disponibles en las plataformas digitales de Guerreros de Oaxaca y Diablos Rojos del México, además de televisión por cable y otros medios que se sumarán durante el desarrollo del torneo que, por seguridad de todos, no contará con aficionados en las butacas.

Estamos seguros de que los cuatro equipos brillarán intensamente en la Copa Juntos por México, y también sabemos que será un ensayo para que Guerreros y Diablos lleven la delantera en la denominada nueva normalidad.

El guardián de la catedral

Xavier M. Rodarte

Todo templo cuenta con elementos arquitectónicos propios que hacen de estas edificaciones espacios fácilmente reconocibles. La presencia del mundo místico-animal resulta una práctica común en la historia de las ornamentaciones arquitectónicas registradas desde el desarrollo de las primeras civilizaciones, hasta en la concepción de espacios públicos contemporáneos; contar con una figura mágica que simbolice y proyecte propiedades alusivas a la criatura representada en las fachadas, dota de simbolismo e identidad tanto a la construcción, como a quienes comparten y circulan por sus espacios.

Al interior del perímetro que circunscribe a las seis pirámides prehispánicas que forman el cuerpo de la edificación, y poco antes del diamante de pasto y arcilla donde los gladiadores dejan la vida, se encuentra una figura de tez metálica y silueta estilizada que se encarga de dar la bienvenida a todo aquel que se adentre al templo. El Cácher, como lo tituló su creador, Sergio Hernández, se alza como el custodio de estos muros que albergan no solo la pasión y los sueños de los aficionados, sino también las piezas de arte que ilustran y enaltecen la historia de un equipo predestinado a la gloria. Si bien la concepción de esta figura





está orientada a la representación de un diablo beisbolista, los aficionados se han encargado de darle significados diferentes al considerarlo, entre otras muchas similitudes, como un venado que funge a manera de amuleto, o “muñeco” en jerga beisbolera, para que los asistentes lo toquen como cábala previa, al inicio de cada juego.

Sin duda, la silueta de bronce con máscara y guante en mano, hipnotiza y provoca a que cualquier invitado interprete su figura y le otorgue un significado casi personal. El hecho de haberlo consensuado como un animal cornado, casi de manera inconsciente, responde a una necesidad de ver una forma familiar, una figura miste-

riosa. Curioso que la afición haya visto primero en él la imagen del venado antes que la de un diablo.

Ya sea a manera de diablo, quimera o venado, y a la usanza de las ornamentaciones en las fachadas de construcciones místicas, esta escultura alusiva a un ser o animal imaginario, no solo adorna la entrada de la nueva catedral del beisbol mexicano, sino que tiene como atributo simbólico, proteger al estadio, y a quienes siguen su credo de los peligros que atenten contra él. El Cácher es el encargado de salvaguardar la mística del nuevo infierno capitalino, y el elegido de velar por todos los aficionados, dispuestos a encender su pasión por el beisbol.

Cultura, Arte y Educación

Clausura del 6.º Diplomado en Promoción y Estrategias Lectoras y Primera Infancia

María Isabel Grañén Porrúa

● Qué es la vida sino la continua adaptación a las circunstancias? Eso es lo que hemos aprendido de las generaciones pasadas, y pareciera que lo olvidamos por un momento, pero la vida se encargó de recordárnoslo. Así, en medio del confort y la cotidianidad, el año 2020 nos dio una lección: de la noche a la mañana, la humanidad se vio amenazada por una pandemia. ¿Qué era aquello? Hasta eso habíamos olvidado. Habría que aislarse, cuidarse, porque la enfermedad del COVID-19 amenazaba, y sigue amenazando, nuestra vida. Temerosos, obedecemos a los dictados del destino. En los últimos meses, la cotidianidad se transformó totalmente y no nos quedó otro camino: tuvimos que aprender a adaptarnos a las nuevas circunstancias y, algo que parece increíble, entonces apreciamos lo que siempre pensamos que era “normal”. Sin duda, hemos sido afortunados, la tecnología y los medios de información nos permiten enterarnos de la enfermedad que nos amenaza y de los cuidados que debemos tomar. En otras épocas, miles de personas se contagiaron y murieron sin saberlo.

El gran reto del 2020 ha sido reinventarnos. En medio de este camino, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca y el Colegio y la Universidad La Salle Oaxaca decidimos avanzar en medio de la aparente parálisis, procurando que nadie fuera contagiado por la enfermedad. Llegaron

las preguntas: ¿Cómo íbamos a abandonar tantos proyectos y sueños que tenemos en beneficio de la población? ¿Por qué no buscar otras alternativas? ¿Por qué no refugiarse en el mundo interior para poder hacer más humano el mundo? ¿Por qué no compartir con otras personas los momentos más gratos que ofrece la lectura? ¿Cómo contagiar el amor por los libros y las palabras? ¿Cómo hacer saber a los demás que la vida también se vive en las voces grabadas con tinta en las hojas de los libros? ¿Por qué quedarse detenidos ante una iniciativa tan necesaria en estos tiempos empobrecidos por la violencia, el tedio y el aburrimiento?

Habría que reinventarse y buscar nuevas formas de alcanzar la meta deseada. Encontramos la manera de avanzar. La luz se volvió más radiante ante la respuesta animosa al llamado de nuestra invitación. Así, a lo largo de varios meses, logramos nuestra 6.ª edición del Diplomado en Promoción y Estrategias Lectoras, con 26 sesiones, de la que hoy egresan 31 alumnos. Además, se abrieron dos grupos en el exitoso Diplomado de Primera Infancia: Cultura, Arte y Educación, con veinticinco sesiones cada uno. Del primer grupo, egresan treintaidós alumnas, todas madres de familia del Colegio La Salle Oaxaca y que ahora saben la importancia del papel que juega una madre lectora en el desarrollo de sus hijos. Del segundo grupo, egresan



Clausura del II Diplomado de Promoción y Estrategias Lectoras en La Salle, 2006.

veintiocho alumnos, la mayoría lectores voluntarios y docentes.

Felicidades a los alumnos por sus trabajos finales con excelentes resultados, esfuerzos y compromisos conjuntos. No se perdió ninguna sesión del diplomado y tanto alumnos como docentes lograron transitar, desde abril, al formato virtual. Nuestro reconocimiento para los organizadores, maestros y alumnos por el esfuerzo para adaptarse a esta nueva realidad.

Quisiera también comentarles que, en Puebla, a través del Colegio Benavente, logramos formar dos grupos más en otro diplomado de promoción en estrategias lectoras.

Emociona saber que el gusto por la lectura puede contagiarse como una pandemia, solo que nuestro virus sana y es amoroso; cunde en el aula, en la calle, en una biblioteca, en el hogar y en los rincones más apartados. Ustedes, egresados de estos diplomados, sabrán despertar en los niños pequeños el amor por los cuentos, las historias, las imágenes y el respeto por los libros, ustedes podrán abrir un universo de cariño y amor en los pequeños. Esta labor es parecida a la de un jardinero que verá crecer sus macetas con flores y su entorno reverdecerá. Cientos de niños serán beneficiados por su esfuerzo y nuestros jardines serán más coloridos.

Al margen, un comercial: Estamos por empezar nuevas ediciones, tanto en Oaxaca como en Puebla, ya tenemos casa llena y, el cuarto bat, viene al turno. Así que nuevas experiencias nos esperan, pues el formato digital nos ofrece la posibilidad de invitar, ahora, a especialistas internacionales, de España, Cuba, Chile, Colombia y Argentina, y, a través de la red de bibliotecas de la ULSA, tendremos participantes en Querétaro, Guanajuato, Estado de México y Cancún, entre otros.

Si hemos aprendido, como nuestros ancestros, de esta oportunidad que la vida nos ofrece, seamos optimistas para trabajar juntos por una realidad más amable y con ciudadanos comprometidos para que México tenga más jardines llenos de letras.

En estos días, se extraña un abrazo, sentir la presencia y la cercanía de los seres queridos. Reciban uno muy sentido de parte de la Fundación Harp que agradece al equipo de Seguimos Leyendo, liderado por la Dra. Socorro Bennetts, y a la alianza que siempre nos ha fortalecido con el Colegio y la Universidad La Salle Oaxaca.

25 de septiembre de 2020.

Andrea Marichal

Memoria, sueño y tiempo

Juan Manuel Herrera

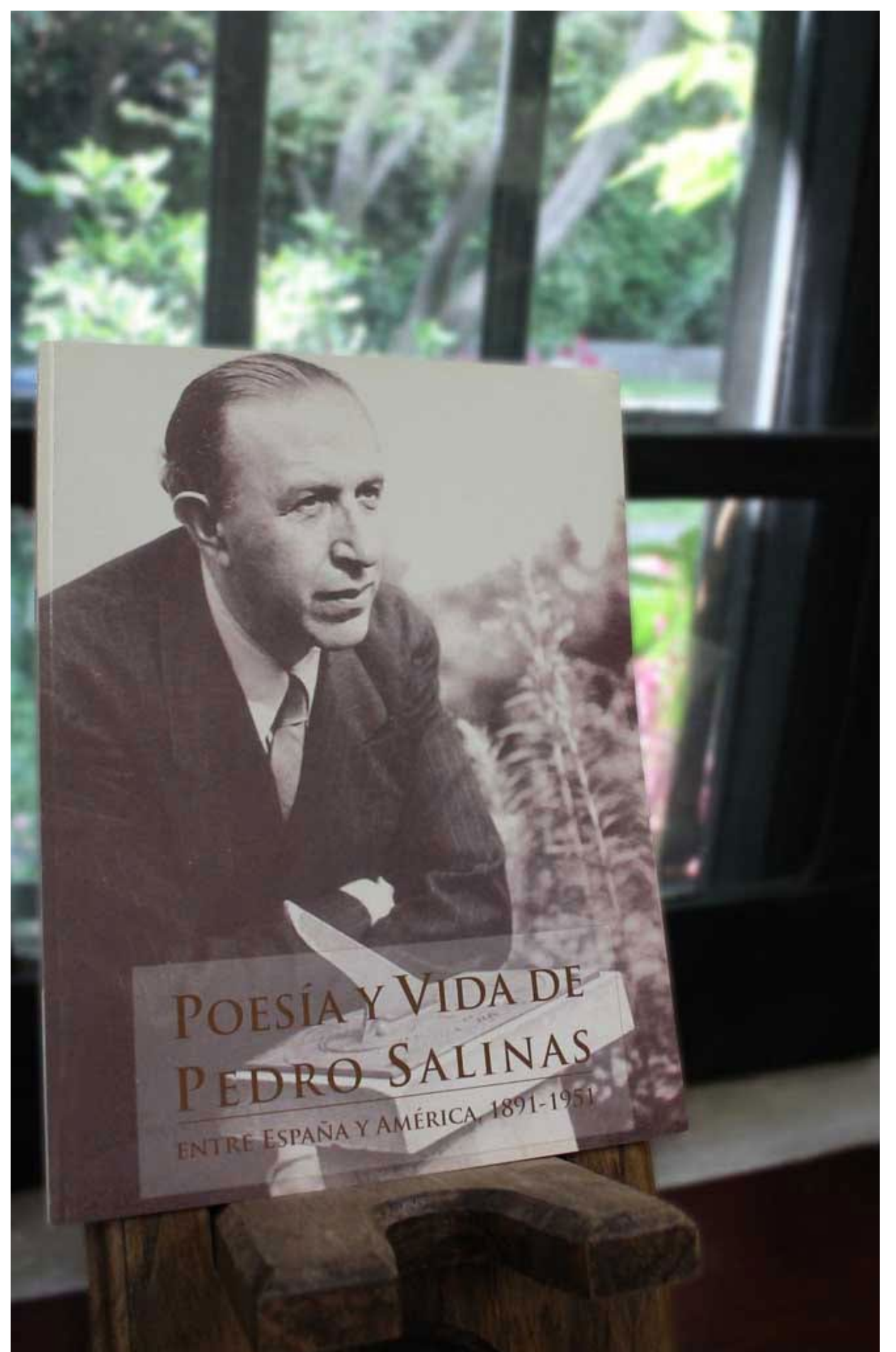
Para Soledad, Teo y Carlos Marichal

En toda colección, archivo o biblioteca, hay algo que siempre está escondido, pese a estar a la vista. El misterio de lo que conocemos y podemos consultar o leer o apreciar. En ese estar y en esa ausencia habita una de las grandes enseñanzas de la memoria.

Recuerdo que mi padre me dijo que su biblioteca empezó a formarse siendo un niño, el día que guardó el primer libro suyo en el buró de su habitación. Es decir, la memoria como un lugar y un vínculo tan personal con aquello que se atesora, que es algo que está por definición cerca y es valioso. Esa ilusión está descrita de manera inmejorable en la *Oración del 9 de febrero* de Alfonso Reyes, cuando en el sueño, al despertar, encuentra que está cerca de lo que sueña.

Un día, Juan Pascoe envió una foto y al fondo se veía un librero con una parte de la colección del Taller Martín Pescador. Un tesoro mayor que solo es dable conocer virtualmente. Quien conserve ejemplares de ese catálogo que los guarde como joyas. Somos testigos de cómo se construye ese catálogo a lo largo del tiempo, día con día, una obra tras otra.

Ahora que lo virtual adquiere la presencia de lo cotidiano en forma omnívora, ver en una pantalla algo importante de un acervo bibliográfico, por ejemplo, nos recuerda que no podemos ver lo real que



está en los libreros de las bibliotecas que están cerradas. Es cierto, las bibliotecas lejanas también son espacios *cerrados* por la distancia, pero lo virtual abre puertas, de ahí su maravillosa e inagotable condición de estar a la vista.

Después de los sismos de 1985 viajé con Leonardo González a una reunión de archivos a Ottawa, organizada por Margarita Vázquez de Parga y los Archivos Públicos de Canadá, y una cosa que me sorprendió, entre otras, es que era posible consultar en horas de la noche los materiales que se re-

servaran durante las horas hábiles en los archivos. La luz de la lectura y el estudio en un espacio público en horas reservadas para el descanso y el sueño.

Hoy esa luz llega a mi memoria de la mano de Andrea Marichal González. Gracias a Andrea, a Cynthia Martínez y a Carlos Marichal fue posible ver una exposición exquisita: *Poesía y vida de Pedro Salinas. Entre España y América, 1891-1951*. ¿Qué veíamos? Una obra y la aspiración de conocer esa obra y una época y la posibilidad de acercarnos a la vida de un maestro, de un intelectual, de un gran poeta.

En una biblioteca asoma una gran promesa y en las colecciones la esperanza de su difusión y conocimiento perdurable. Esta pandemia nos recuerda esa obliga-



ción: conocer mejor nuestros acervos para estar verdaderamente en las mejores condiciones de difundirlos, para invitar a la lectura, al estudio y el disfrute intelectual y ratificar la cultura como refugio y horizonte. Tan elemental es la descripción que su ingenuidad como llamado parece tan sencilla como poder encontrar lo oculto a toda hora del día o de la noche.

El curioso que quiera hacer un repaso de las colecciones y acervos de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, de sus lugares de memoria, se sorprenderá —antes de reparar en su enorme riqueza de contenidos— en el breve espacio temporal en el que se ha construido y en el que ha hecho una monumental contribución a la protección de la memoria de México: el Museo Textil de Oaxaca, la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, la Fonoteca Juan León Mariscal, el Museo de Filatelia de Oaxaca, la Biblioteca Henestrosa, la BS Biblioteca Infantil de Oaxaca, el Museo Infantil de Oaxaca y Adabi de México. En esas instituciones y con ellas otros innumerables proyectos: la Biblioteca Francisco de Burgoa y el Archivo General del Estado de Oaxaca, solo por citar dos muy relevantes.

En la sonrisa de Andrea Marichal al momento de seleccionar los libros y los documentos y las fotografías de su bisabuelo, el poeta Pedro Salinas, reposa perdurable una gran inspiración para todos quienes nos ocupamos de la salvaguarda del patrimonio documental y bibliográfico.



Cosecha de éxitos

Jorge del Valle

Por los sueños se suspira, por las metas se trabaja.

Humberto Ramos

El año 2020 quedará grabado en la memoria de todos como un año atípico, lleno de cambios y muchos momentos de adaptación; también podemos decir que ha sido un año de esforzarnos y trabajar el doble por nuestras metas.

Para el personal que labora en el paraíso beisbolero no ha sido la excepción y, a pesar de todo, ha sido un año de mucho desarrollo interno. Compartimos la emoción y felicidad de ver que el trabajo realizado está dando frutos; algunos de nuestros egresa-

dos se encuentran triunfando en el mejor beisbol del mundo, por ejemplo, tres que ahora mismo participan en las series de eliminación de las grandes ligas: Giovanny Gallego, Ramón Urías y Víctor González.

Sabíamos que la temporada 2020 de la MLB iba a ser diferente por la reducción del número de encuentros, se temían muchas cosas sobre el desarrollo del calendario y había pocos mexicanos activos en los equipos.

La buena racha de egresados la inició el nayarita Víctor González, pítcher zurdo de los Dodgers, quien debutó enfrentándose a los Diamondbacks; entró al relevo en la quinta entrada y enfrentó a cinco bateadores para salir del juego sin decisión.





Víctor González
Dodgers, Los Ángeles

Humberto Castellanos
Astros, Houston

Isaac Paredes
Tigers, Detroit

Ramón Urías
Orioles, Baltimore

El segundo egresado en debutar en el mejor beisbol del mundo fue el tapatío Humberto Castellanos, pítcher derecho de los Astros, quien curiosamente debutó enfrentando al mismo equipo que su excompañero en el paraíso beisbolero en Oaxaca.

El sonorenses Isaac Paredes había sido considerado, en varias ocasiones, como uno de los mejores prospectos mexicanos. Este año pudo cumplir su sueño de llegar al mejor beisbol del mundo. Recibió el anhelado llamado por su equipo, Tigers, y se enfrentó a los White Sox.

La emoción por el debut de un egresado más seguía a flor de piel, cuando nos enteramos de que su paisano, el sonorenses Ramón Urías, había sido llamado al equipo Orioles, para enfrentarse a Red Sox; ingre-

só a batear de emergente en sustitución de Pat Valaika.

Los continuos debuts de estos jóvenes no son pura suerte: todos han entrenado durante años y han sacrificado muchas cosas para poder llegar al mejor beisbol del mundo. Y eso, sin duda alguna, se convierte en un impulso para todos los que se encuentran luchando por su meta. Y también para el personal que labora en el paraíso beisbolero: esto nos motiva a seguir preparándonos para poder brindarles la mejor atención posible, nos anima a seguir capacitándonos y a seguir apoyando su desarrollo deportivo y personal. Nos indica que, a once años de su apertura, la Academia de Beisbol Alfredo Harp Helú sigue cumpliendo su objetivo y reafirma el compromiso por ser la mejor del país.



Dino-historias

Ángel Luna Cosmes

Dentro del mundo de la ciencia hay una gran variedad de temas que por su importancia se incluyen desde los primeros años de enseñanza. Los dinosaurios, han ocupado un lugar preferente ya sea porque la humanidad sigue buscando el eslabón perdido o acaso por prevenir una extinción futura que se antoja cada vez más cercana.

Hace ciento cincuenta años, Julio Verne (probablemente uno de los autores más prolíficos del siglo XIX en el campo de las aventuras de corte científico) incorporó una mirada diferente sobre ellos y los revivió en la novela *Viaje al centro de la tierra*, donde describe a detalle al diplodoco, al triceratops, al pterodáctilo y al tiranosaurio. Si bien el tema de los dinosaurios es amplio, el corte de ficción ha generado un gran número de seguidores, principalmente niños y adolescentes. El cine y la televisión hacen su parte, idealizando y reviviendo realidades alternas donde estos saurópcidos gigantes son la estrella principal.

La serie *Dino-historias* da el siguiente paso en el espacio literario de la ficción y la divulgación científica. Rob Shone, escritor e ilustrador inglés y amante de la ciencia, reúne a un grupo de ilustradores que comparten la pasión por mostrar a los niños una cara más real de los ancestros terráqueos. Terry Riley y Geoff Ball acompañan estas historias ficticias con datos reales acerca de las costumbres y alimentación, así como la relación de los dinosaurios con su entorno, utilizando trazos propios de cada ilustrador para lograr una serie de cómics con gran valor artístico, pero también científico que, además es una delicia para el público más exigente: los infantes.

Dino-historias

Rob Shone, traducción de Juan Elías Tovar

Ilustraciones de Terry Riley, James Field y Geoff Ball

Editorial Océano

España, 2009



El borrego y Jesucristo

Idalia Hernández

Dentro del universo cora, cada animal ocupa un lugar y tiene una función, ambos determinados por la cosmovisión. Dicho lugar encuentra explicación en la mitología, ritualidad y usos que se les da a los elementos que componen a cada animal. El borrego se encuentra asociado con la deidad solar, representada en el panteón católico como Jesucristo. Entre los huicholes, las ovejas negras son ofrendadas a la deidad solar *Takutsi*, mientras que las blancas están asociadas con el viento.

En el caso cora, ocurre algo similar con el uso de los vellones e hilos de lana de las ovejas negras. Cuando alguien nace, tanto el nuevo ser como su madre deben ser resguardados de la luz del sol durante cinco días; en la última noche se hace el ritual de incorporación a la sociedad cora. Para ello, el abuelo —o el padre— es el encargado de elaborar una flecha protectora con plumas de gaviilancillo café o de paloma gris, para indicar el aspecto masculino o femenino de la criatura, respectivamente. Con la misma finalidad se elaboran un huso y un arco.

En este ritual, al infante le son amarradas dos pulseras: la primera es elaborada con algodón y se coloca sobre la mano derecha si es varón, lleva consigo cinco cuentas de chaquira; si es mujer, cuatro. En el pie izquierdo se coloca una pulsera de lana café que lleva un saco con yerbas que sirven como “remedio”. Se considera que este



saquito los protege de *chajkan* y *bústiana*, entidades asociadas al inframundo; de esta forma la pisada humana estará ahuyentando al mal. Además, en el ritual de iniciación se menciona que las pulseras son de protección “porque la tierra tiene hambre”.

El algodón blanco está relacionado con las nubes y lo acuoso, y tiene la capacidad de elevarse y llevar mensajes a las deidades celestes. En contraparte, el algodón café, o vellón de oveja negra, es utilizado para combatir las enfermedades provocadas por *bústiana*, entidad relacionada con los primeros seres anteriores a los humanos y que residen en algunos espacios de la Tierra. Cuando esta entidad es molestada por el ruido o los pasos de los humanos, provoca enfermedades como temperatura alta, vómito o debilitamiento. Si ocurre esto, los coras colocan un vellón de oveja negra, o algodón café, junto con flores y otros elementos de ofrenda para su curación. De acuerdo con un informante, se cree que este vellón se convertirá en borrego y con su frente luchará contra el mal.



Un uso especial de este tipo de vellón es el que ejercen los centuriones de Jesús María, que son los personajes encargados de dirigir la Semana Santa cora en donde se venera al Santo Entierro. Esta divinidad es el *alter ego* de Jesucristo-Sol, es decir, representa al sol en su fase nocturna. En dicha celebración se representa la lucha astral.

Durante la Semana Santa, los centuriones tienen que llevar un vellón de lana negra cortado de un borrego que aún no ha sido destinado a la reproducción. El centurión primero corta el vellón del lado de la pierna derecha, mientras que el segundo corta del lado de la pierna izquierda. Durante el Viernes Santo, el nicho del Santo Entierro es decorado con diferentes fibras: algodón blanco y café en la parte superior, y ambos son atados con hilos de ixtle. En el receptáculo del nicho se pone una serie de cobijas donde se colocará el Santo Entierro y una tela negra con lunares blancos

que simula el cielo nocturno. En las patas que sostienen el nicho, los centuriones colocan los vellones de lana café. De acuerdo con Petronilo López (comunicación personal, Jesús María, abril 2017), este nicho es la representación del mundo.

Después de cada celebración, los nichos son deshechos y las fibras son repartidas entre quienes ostentan un cargo. Regularmente, estas fibras son hiladas y convertidas en morrales que presentan diseños geométricos asociados a las palabras de los santitos, a los caminos o hacen alusión a ciertos animales, que tienen su explicación en diferentes mitos.

Hasta aquí se esbozan algunas pistas para entender que lo derivado de las ovejas negras encuentra su significado en un sistema de transformaciones. Así, la lana de borrego, como vellón o como hilo, sigue haciendo la función de la deidad solar: proteger a los coras.



Dinosaurios por correo: Colosos filatélicos

Luz Santiago

Desde la aparición de la primera estampilla del mundo en 1840, el *Penny Black*, miles de emisiones han salido a la luz y con ellas miles de historias. Ahora daremos un salto en el tiempo, millones de años atrás, para conocer a estos colosales personajes y saber en qué momento se originó la vida.

Sabemos que hace 4 600 millones de años surgió el sistema solar, pero ignoramos cómo surgió la vida en el tercer planeta más cercano al sol, la Tierra. Estudios de fósiles de rocas nos revelan que la vida probablemente comenzó hace unos cuatro billones de años, millones de años después, las condiciones no eran las más favorables para una existencia relajada: la atmósfera estaba contaminada por gases tóxicos, dañinos rayos ultravioleta, había volcanes en constante erupción, además del desplazamiento de placas tectónicas.

Una gran extensión del mundo estaba cubierta por agua, en donde aparecieron las primeras formas de vida microscópicas. Hace unos mil millones de años, los seres unicelulares se transformaron en pluricelulares. En el Paleozoico se constituyeron otros organismos más complejos como algas, moluscos y medusas.

Los primeros animales vertebrados se remontan al Cámbrico. Después brotaron las plantas que se propagaron por la tierra; los anfibios más veteranos pisaron el suelo hace 365 millones de años y los reptiles

comenzaron su colonización cuarenta millones de años después. Ya no necesitaban el agua para anidar sus huevos, la evolución continuó y los dinosaurios entraron en escena hace 230 millones de años. Hasta el momento de su extinción dominaron la vida en el planeta. Cuando desaparecieron, 66 millones de años atrás, llegó la era de los mamíferos.

La era de los gigantes

La vida de la Tierra se ordena en eras geológicas que abarcan millones de años: el Paleozoico (era de los peces y los anfibios), el Mesozoico (era de los reptiles) y el Cenozoico (la era de los mamíferos). Los dinosaurios existieron en el Mesozoico, subdividido a su vez en tres periodos: Triásico, Jurásico y Cretácico.

¿Qué son los dinosaurios?

En el siglo XIX, el científico inglés Sir Richard Owen, designó el término *Dinosaurio*, que significa ‘lagarto terrible’, para clasificar los descubrimientos de reptiles diferentes a los contemporáneos (*Un dinosaurio en mi buzón*, Madrid, Sociedad Estatal Correos y Telégrafos, 2015).

Estos colosos reinaron en el planeta más de 160 millones de años —cincuenta veces más del tiempo que el ser humano lleva por aquí— durante los periodos Triásico, Jurásico y Cretácico del Mesozoico. Población

ron un mundo muy diferente al que conocemos, los continentes y los mares poco se parecían a los actuales. En tierra caminaban los dinosaurios, en el cielo desplegaban sus alas los pterosaurios y el agua era surcada por plesiosaurios, pliosaurios, tortugas, cocodrilos y otros reptiles marinos. Como los reptiles, los dinosaurios eran de piel escamosa (algunos incluso lucían plumas) y se reproducían poniendo huevos. No todos eran tan descomunales como el *Dreadnoughtus*, pesado como diez elefantes; el diminuto *Fruitadens* marcaba menos de un kilo en la báscula.

Conozcamos ahora algunos dinosaurios
El anquilosaurio: El tanque cretácico

A simple vista es un rival invencible, pero recuerda el mito de Aquiles, todos tenemos al menos un punto débil y este ejemplar no era la excepción. Este dinosaurio carecía de protección en el vientre, por lo tanto, si conseguían voltearlo quedaba tan indefenso como una tortuga al revés.



Su enorme cola terminaba en un mazo formado por la fusión de estas placas con las últimas vértebras (llamadas caudales). Al balancearlo, el anquilosaurio lograba una potencia enorme, al igual que las bolas que derriban edificios. Un único impacto destrozaba los huesos del enemigo.

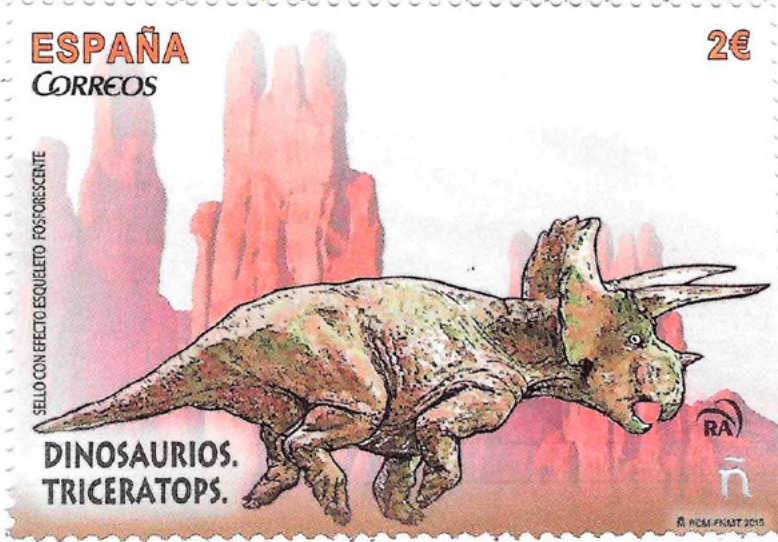
Tiranosaurio Rex: Un carnívoro terrible

Este quizá sea el favorito de muchos, el tiranosaurio es una estrella de Hollywood, protagonista de películas. Aunque no sabemos si era un depredador o se alimentaba de animales muertos como los carroñeros, en cualquier caso, poco quedaba de sus víctimas tras pasar por sus mandíbulas de metro y medio, repletas de afilados dientes y capaces de dar a su mordedura una presión superior a las cuatro toneladas... ¡wow!



Triceratops: Uno de los últimos dinosaurios con cuernos

Muchas son las teorías para explicar la existencia de la cornamenta y la gola. Los investigadores apuntan a su utilidad defensiva, pero también señalan que tal vez se usaran para determinar el estatus social, comunicarse con otros triceratops o para cortejar a sus parejas. Este coloso convivía en manada, en las excavaciones se han encontrado centenares de individuos en el mismo yacimiento. Los grupos recorrían extensas distancias para alimentarse de extraordinarias cantidades de plantas bajas que devoraban con su mandíbula en forma de pico.



Su descomunal cráneo superaba los dos metros de longitud, con una defensa corta en el hocico y dos cuernos de un metro a la altura de los ojos. Cuando embestía, pocos se salvaban.

Diplodocus: Coloso del Jurásico

Su silueta es fácilmente reconocible: cabeza diminuta, larguísimo cuello, espléndida cola (superior a los 15 metros) en forma de látigo y recias patas como los elefantes.

Este gigante tenía una digestión pesada por culpa de los gastrolitos, que son unas piedras redondeadas, halladas normalmente en las orillas de los ríos, que estos dinosaurios tragaban para facilitar la trituración del alimento; hoy en día es una práctica común entre avestruces, cactáceos y cocodrilos.

Sin duda estas emisiones postales son fascinantes, Correos de España ha hecho

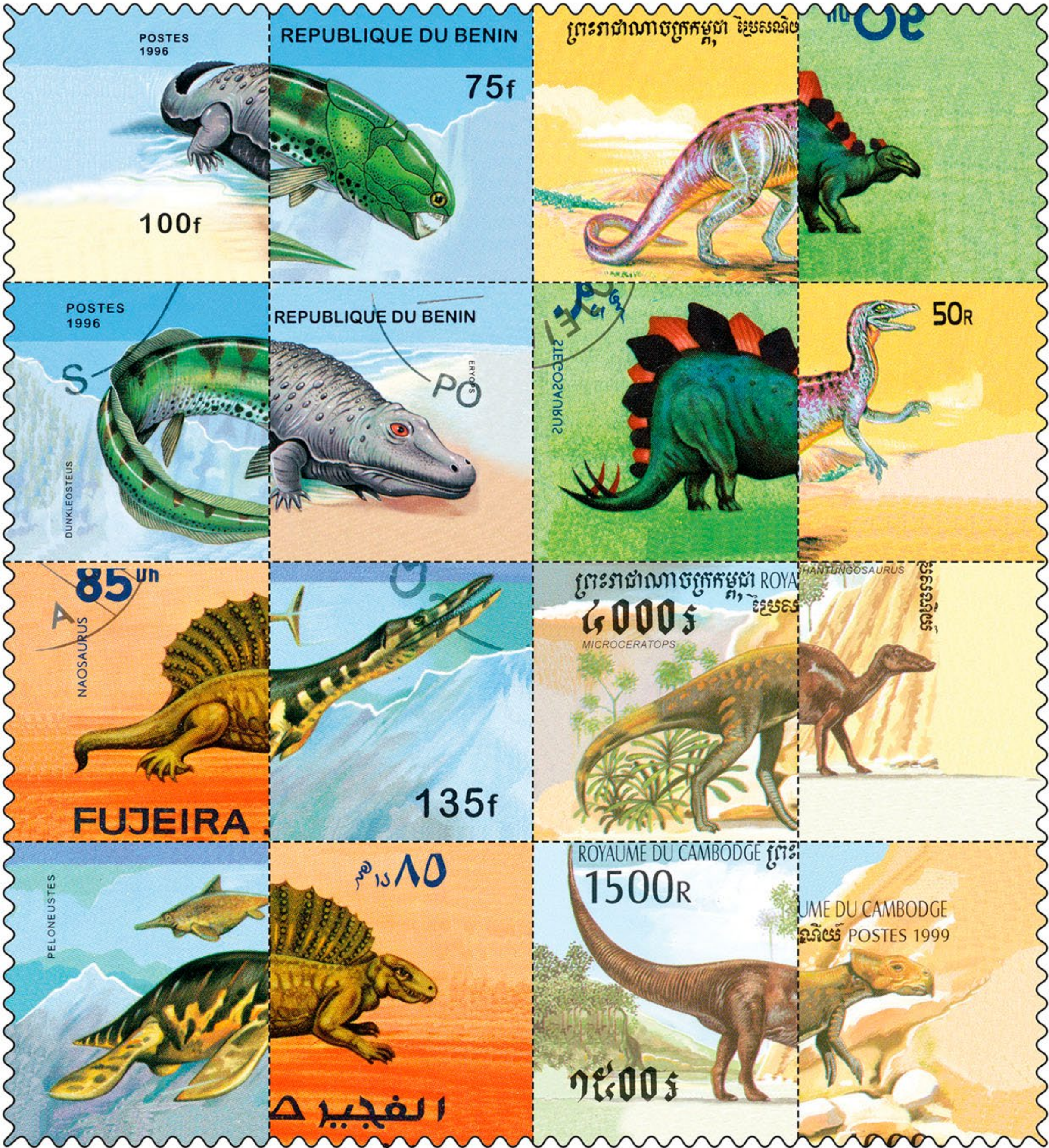
un gran trabajo con la aplicación de las nuevas tecnologías en sus emisiones, como el uso de realidad aumentada, imágenes en 3D, 2D, hologramas y códigos QR; asimismo, son muchos los servicios postales que emiten estampillas con estos singulares seres vivos que poblaron por algún tiempo la Tierra y que sin duda merecen su lugar en la filatelia.

Si tienes lentes 3D, úsalos para ver esta imagen.



El diplodocus se apoyaba sobre la cola para alzarse en sus patas traseras y acceder a los brotes tiernos de las copas de árboles con la altura de un edificio.

Imagínate que eres un científico o científica y creas tus propias especies de dinosaurios, recorta y juega a crear nuevas especies en los timbres postales
¡A jugar!



Respuesta de los ensambles de murciélagos a la urbanización en el sur de México

Fátima Santana / Gabriela Medina Cruz

Oaxaca tiene la mayor diversidad de murciélagos en México, sin embargo, la falta de información sobre las causas que los perjudican no permite percibir los daños que sufren, ni la situación en la que se encuentra la mayoría de las 96 especies que viven en el estado y que están sufriendo los efectos de la acelerada alteración y contaminación de las áreas naturales.

El desconocimiento de factores ecológicos, como el ensamble de la comunidad, la estructura de edades, proporción de sexos, así como el tamaño y la estructura poblacional dificulta la evaluación oportuna sobre el estado de conservación de las especies. Evaluar los procesos ecológicos en áreas perturbadas es de suma importancia para la toma de decisiones en cuanto al manejo y conservación de las especies, por lo que el estudio del ensamble de murciélagos es de vital importancia para

su conservación, así como de la biodiversidad (Medellín *et al*, 2000). Esta investigación pretende generar información sobre la respuesta de los murciélagos a la urbanización en la región de Valles Centrales de Oaxaca.

El Museo Infantil de Oaxaca se localiza dentro de los sitios donde se analizará la diversidad de murciélagos presente y se determinará el impacto que tienen diversos factores antropogénicos previamente mencionados. El objetivo principal de esta investigación es “analizar la respuesta de los murciélagos a la urbanización en Valles Centrales, Oaxaca”, por lo que se analizan distintos factores, como el ruido, la iluminación, la temperatura y la velocidad del viento, entre otros, con el fin de determinar si estos factores influyen en la diversidad de murciélagos presentes en la zona.

Se han realizado un total de seis visitas al museo a partir del mes de febrero. En



cada una se colocaron seis redes de niebla para la captura de murciélagos, desde las 6 pm hasta las 2 am. Así mismo, se han realizado grabaciones acústicas con el fin de documentar a los murciélagos insectívoros.

Se han capturado un total de diez murciélagos de los cuales seis son insectívoros, de la familia *Molosidae* (*Molossus rufus*) y cuatro son frugívoros, de la familia *Phyllostomidae* (*Artibeus jamaicensis*).

Dentro del museo detectamos un refugio de murciélagos insectívoros *Molossus rufus* que habitan en el ahuehuete que se ubica al lado de la granja, por lo que determinamos que el árbol es de suma importancia para la conservación de estos organismos. También se observó que los murciélagos frugívoros presentan cuadros leves de alopecia probablemente producida por la contaminación presente en la zona.

EL MURCIÉLAGO

Recopilación Andrés Henestrosa, 1929

Las mariposas que hoy vemos, sin tierra que las orille, que se pueden posar en las flores, en la superficie de las aguas y hasta en las trémulas ramas del aire, no son otra cosa que una fracasada imagen de lo que el murciélago fue en otro tiempo: el ave más bella de la creación.

Pero no siempre fue así: Cuando la luz y la sombra echaron a andar, el murciélago era como ahora lo conocemos y se llamaba *biguidibela*, es decir, *biguidi*, ‘mariposa’, y *bela* ‘carne’, mariposa en carne, es decir, desnuda. La más fea y más desventurada de todas las criaturas era entonces el murciélago. Y un día acosado por el frío, subió al cielo y le dijo a Dios:

–Me muero de frío. Necesito plumas.

Y como Dios, aunque no cesa de trabajar, no vuelve las manos a tareas ya cumplidas, no tenía ninguna pluma. Así que le dijo que volviera a la tierra y suplicara en su nombre una pluma a todas las aves. Porque Dios da siempre más de lo que se le pide. Y el murciélago, vuelto a la tierra, recurrió a aquellos pájaros de más vistoso plumaje. La pluma verde del cuello de los loros, la azul de la paloma azul, la blanca de la paloma blanca, la tornasol de la chuparrosa, su más próxima imagen actual: todas las tuvo el murciélago. Y orgulloso volaba sobre las sienes de la mañana, y las otras aves, refrenando el vuelo, se detenían para admirarlo. Y había una emoción nueva que agitaba los sentidos sobre la tierra. A la caída de la tarde, volando con el viento al poniente, coloraba el horizonte.

Y una vez, viniendo de más allá de las nubes, creó el arcoíris, como un eco de su vuelo. Sentado en las ramas de los árboles abría alternativamente las alas, sacudiéndolas en un temblor que alegraba el aire. Todas las aves comenzaron a sentir envidia de él, y el odio se volvió unánime, como un día lo fue la admiración. Entonces los pájaros subieron al cielo, el colibrí adelante. Dios oyó su queja. El murciélago se burlaba de ellos, además, con una pluma menos padecían frío. Y ellos mismos trajeron el mensaje al murciélago. Cuando estuvo en la casa de allá arriba, Dios le hizo repetir los ademanes que de aquel modo habían ofendido a sus compañeros; y agitando las alas se quedó otra vez desnudo. Se dice que todo un día llovieron plumas del cielo. Y desde entonces, sólo vuela en los atardeceres en rápidos giros, cazando plumas imaginarias. Y no se detiene, para que nadie advierta su fealdad.

<https://www.youtube.com/watch?v=b6BUOneqYiE>

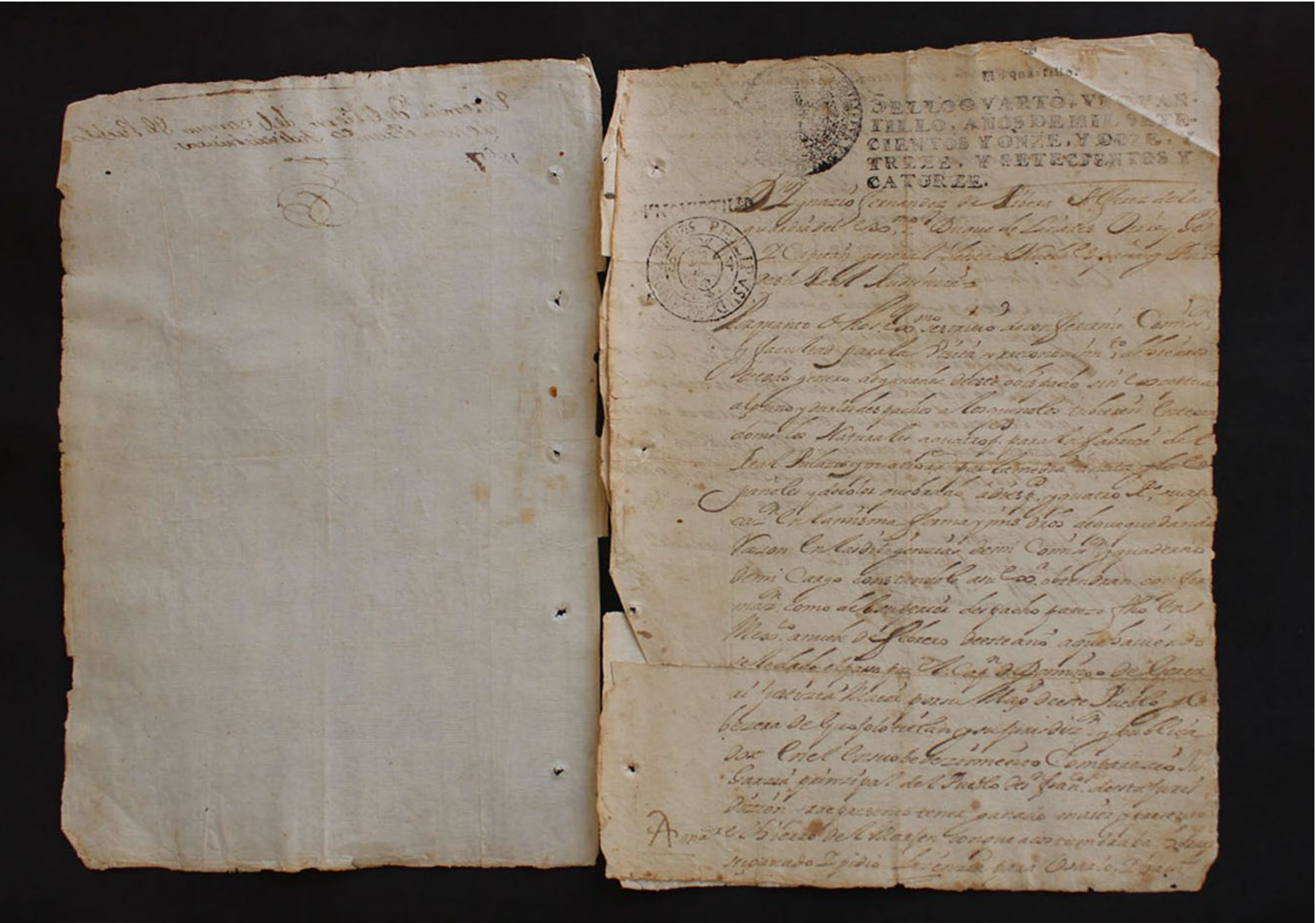


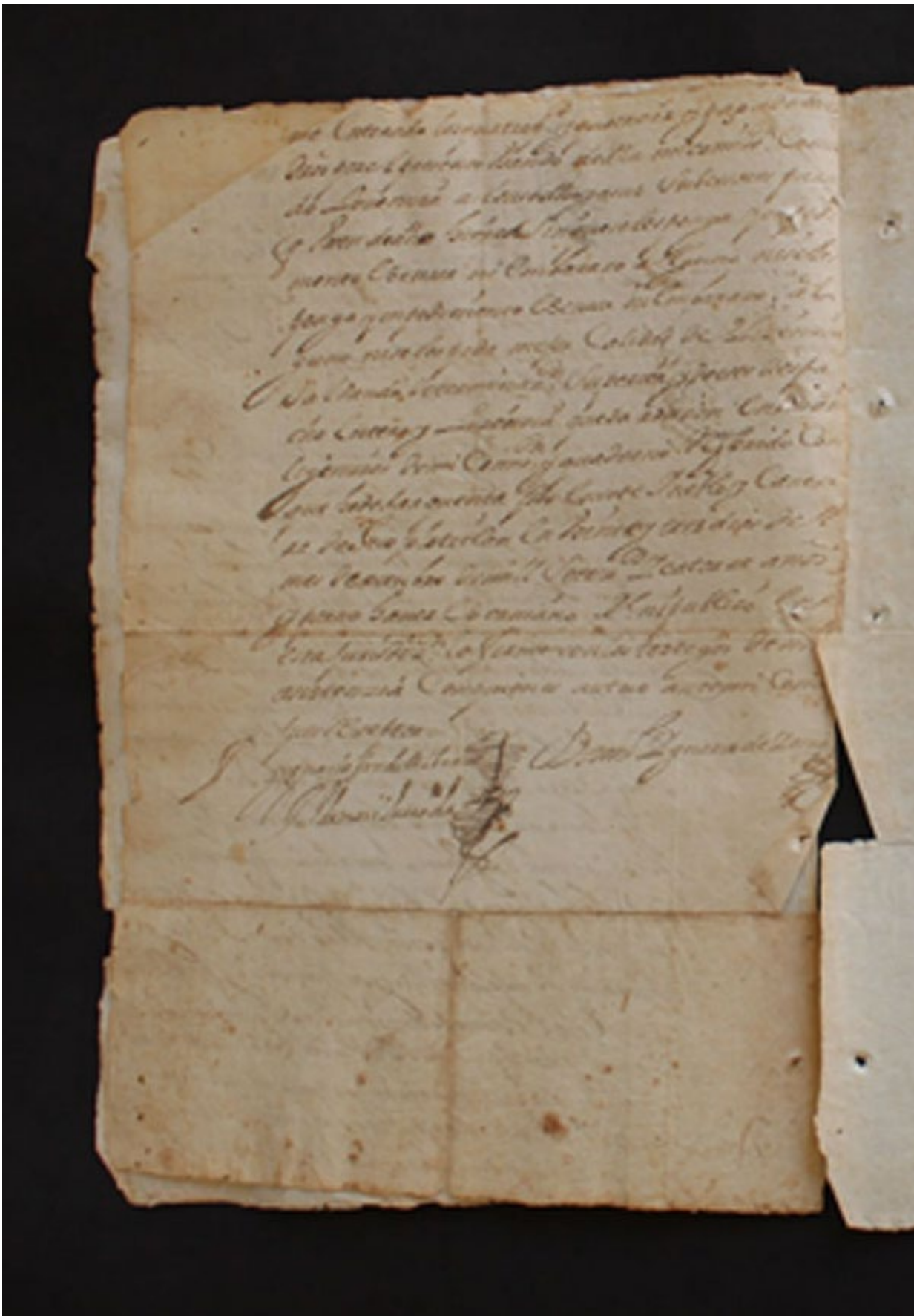
Licencia de uso del fierro marcador para el ganado

María Isabel Martínez Ramírez

La práctica de marcar a los animales se ha realizado desde épocas remotas. Después de la llegada de los españoles, Hernán Cortés trasladó los primeros bovinos a la Nueva España, el ganado de su propiedad estaba marcado con un hierro que representaba tres cruces latinas. Para poder marcar a los animales era necesario llevar el control y registro de las marcas. Así en 1529 surgió, en la Ciudad de México, la Mesta Novohispana, la primera asociación que se encargó de solucionar los asuntos ganaderos. Dentro de sus ordenanzas había una que indicaba la

obligación de los dueños de los rebaños de registrar sus fierros marcadores para poder identificar el ganado y así evitar el abigeato —que es la venta de ganado de manera ilegal—, o si invadían algún predio saber a quién pertenecía el animal. Estas marcas eran registradas en un libro para el control e identificación del ganado; si no se cumplía con esta ordenanza los dueños eran acreedores a una multa; la Real Hacienda se encargaba de ejecutar estos castigos y, en el caso de incumplir con este registro, se decomisaba el ganado y pasaba a formar parte de los bienes mesteños. La marca era





hecha con las siglas del nombre del dueño, el fierro, al rojo vivo por las altas temperaturas a las que era expuesto, se colocaba en alguna parte del cuerpo del animal. A esta marca también se le conoce como yerra.

Dentro de la vasta documentación que es organizada al intervenir los archivos históricos de los municipios, se han encontrado diversos asuntos ganaderos, como los registros del uso del fierro para marcar el ganado, incluso con el dibujo de la marca o los recibos por pagos hechos a la tesorería. Estos testimonios existen debido al registro de los animales y por el pago de los impuestos que generaba.

El documento más antiguo respecto a este asunto que hemos encontrado durante

la organización de los archivos históricos municipales es una licencia de 1714 sobre el uso del fierro común en el pueblo de San Francisco Telixtlahuaca. Ahí se menciona que a don Ygnacio Fernández de Ribera, alférez guardia del conde duque de Linares virrey y gobernador de la Nueva España y presidente de la Real Audiencia, se le había conferido la facultad de dar licencia de uso y registro de los fierros del ganado. También era el encargado del cobro por este permiso: los naturales pagarían cuatro pesos, que serían destinados a la fábrica del real palacio, y otros cuatro pesos por la media annata —impuesto real por el otorgamiento de la concesión—, mientras que los españoles y los de color “quebrado” pagarían diez pesos y cuatro reales.

El mismo documento narra cómo se presentó el principal del pueblo de San Francisco diciendo que tenía ganado mayor; entonces mostró el hierro para ferrarlo y pidió licencia para usarlo. Luego de pagar cuatro pesos y cuatro reales se le otorgó el derecho de ferrar a sus animales. Este fierro fue registrado en un cuaderno para control de las marcas.

Los archivos históricos resguardan la memoria de la comunidad, sin la preservación de ellos los acontecimientos del pasado serían inciertos. Por ello hay que hacer conciencia sobre la importancia de su conservación y rescate en las autoridades que custodian estos vestigios, ya que estos documentos son el patrimonio cultural e histórico de la población y le dan identidad a la comunidad.

Significados de los animales

Juan Manuel Yáñez García

En la Historia del Arte, la iconografía “se ocupa del asunto o significado de las obras de arte”, según explicaba Erwin Panofsky, y de acuerdo con esta tradición, asociamos a los animales con virtudes o defectos según la relación simbólica entre las figuras y su significado en el contexto cultural en que se inscriban. Como la serpiente, que comúnmente se relaciona con el mal; pero también como elemento de la salud y el bienestar, y es por eso que también es símbolo de la Medicina.

Así, los símbolos no son estáticos, sino que responden a los significados que cada sociedad les otorga. En este mismo sentido, el caimán es un animal carnívoro americano que, desde el descubrimiento de América, se asoció con el “salvajismo” del continente, de sus habitantes y con su flora y fauna. Desde Cesare Ripa, en el siglo XVI, la representación de América era la de una “mujer desnuda y de color oscuro, mezclado de amarillo”, y se acompañaba de atributos que enfatizaban el carácter fiero que los europeos asignaron al continente recién descubierto:

[...] Con la izquierda ha de sostener un arco y una flecha con la diestra, poniéndose al costado una bolsa o carcaj bien provista de flechas, así como bajo sus pies una cabeza humana [...] En cuanto al lagarto o caimán es animal muy notable y abundante en esta parte del Mundo, siendo tan grandes y fieros que devoran a los restantes animales y aun a los hombres en ciertas ocasiones.



Sin duda, estos elementos recuerdan a la representación oficial de la ciudad de Oaxaca de la princesa Donají, cuya cabeza mutilada aparece rodeada de estos mismos elementos: el carcaj, la flecha y el caimán, que ha despertado la duda sobre si estos reptiles temerarios habitaron el río Atoyac. Lo cierto es que se trata de un cartabón de la antigua América “salvaje”, pero resignificado ya por el sacrificio de la princesa zapoteca para señalar un elemento de apropiación territorial oaxaqueña al margen del río Atoyac. El caimán ya no es un elemento de barbarie, sino de apropiación para representar la identidad a través de sus culturas originarias, de la flora y fauna americanas.

En este sentido, los animales han sido una rica fuente de significados para el ser humano, como una forma de entender el medio que les rodea; como decía Aby Warburg, una forma de “tomar distancia”, para razonar la naturaleza inextricable.



Obras de Albeytería de Martín Arredondo

Penélope Orozco

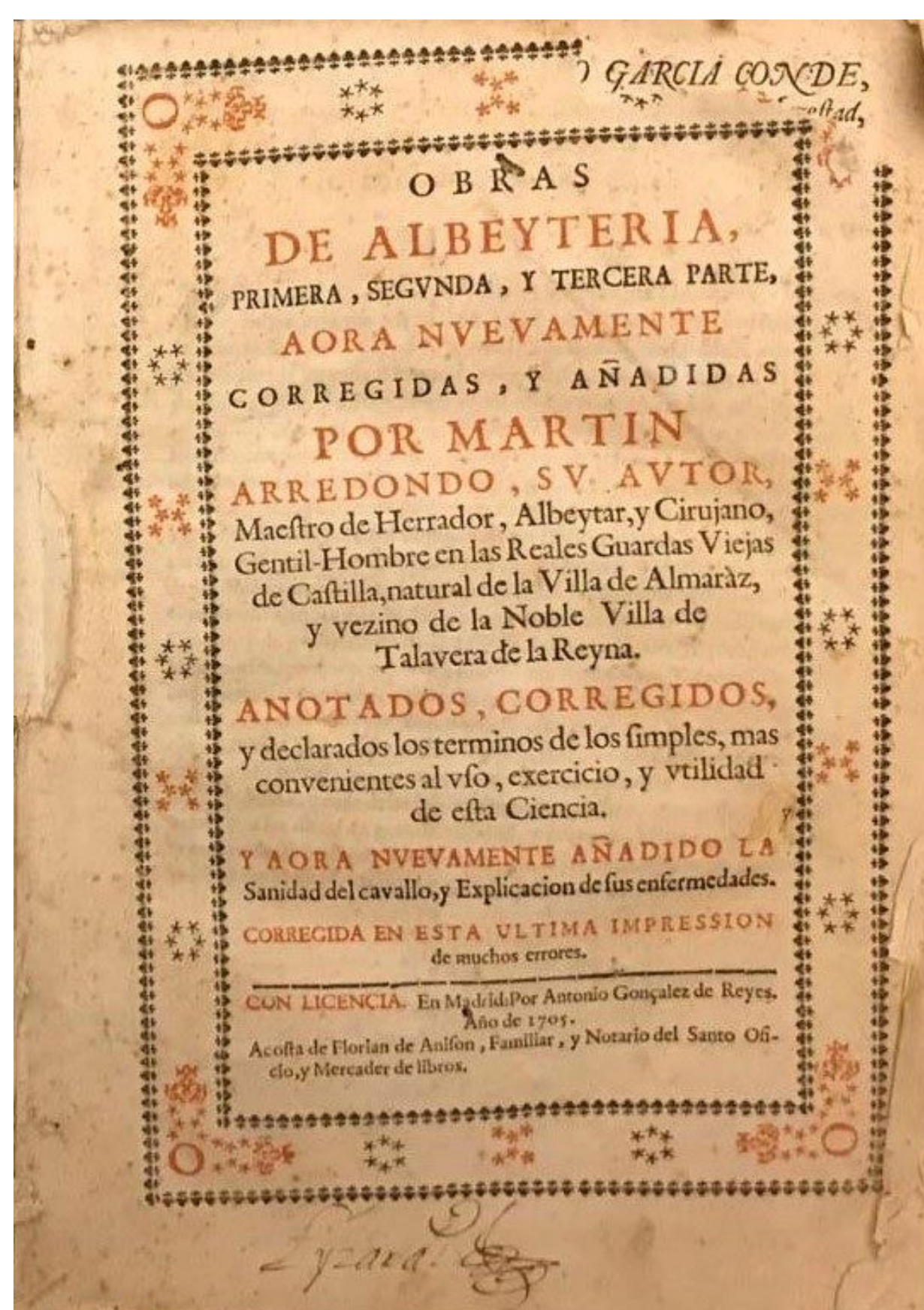


“Albeitería” es el nombre de la medicina árabe dedicada al estudio de las enfermedades de los caballos. Los árabes, grandes aficionados a estos animales, traducen los tratados de veterinaria, del griego y latín, al árabe, y los enriquecen con sus conocimientos.

De acuerdo con la Real Academia, el término *al-Beytar* proviene del árabe “al-báytar” y del griego ἵππίατρος (hippiatros), que significa ‘médico veterinario’.

La obra de Martín Arredondo, considerado el albéitar (veterinario) español más culto del siglo XVII, es fundamental para comprender la historia de la medicina veterinaria. Extrae de autores clásicos como Hipócrates, Aristóteles, Galeno y Dioscórides, por mencionar algunos, todo el conocimiento relacionado con las enfermedades de los équidos y lo recopila en su obra que sirvió para formar a los albéitares de su época.

Este libro es un excelente ejemplo de la cultura veterinaria del siglo XVII: en él se



mezclan maravillosamente la biología, la fantasía, la mitología y la superstición. La primera edición se imprimió en 1669. En su acervo, la Biblioteca Burgoa conserva un ejemplar que data de 1705, impreso en Madrid, del cual les compartimos un par de imágenes.

Martín ARREDONDO, *Obras de Albeytería, primera, segunda, y tercera parte, ahora nuevamente corregidas, y añadidas por Martin Arredondo, su autor, maestro de Herrador, Albeytar, y cirujano, gentil-hombre en las Reales Guardas Viejas de Castilla, natural de la Villa de Almaráz, y vezino de la noble Villa de Talavera de la Reyna. Anotados, corregidos, y declarados los terminos de los simples, mas convenientes al uso, exercicio y, utilidad de esta ciencia. Y ahora nuevamente añadido la sanidad del cavallo, y explicacion de sus enfermedades.* Madrid, Antonio González de Reyes, 1705.

Creación del ICML

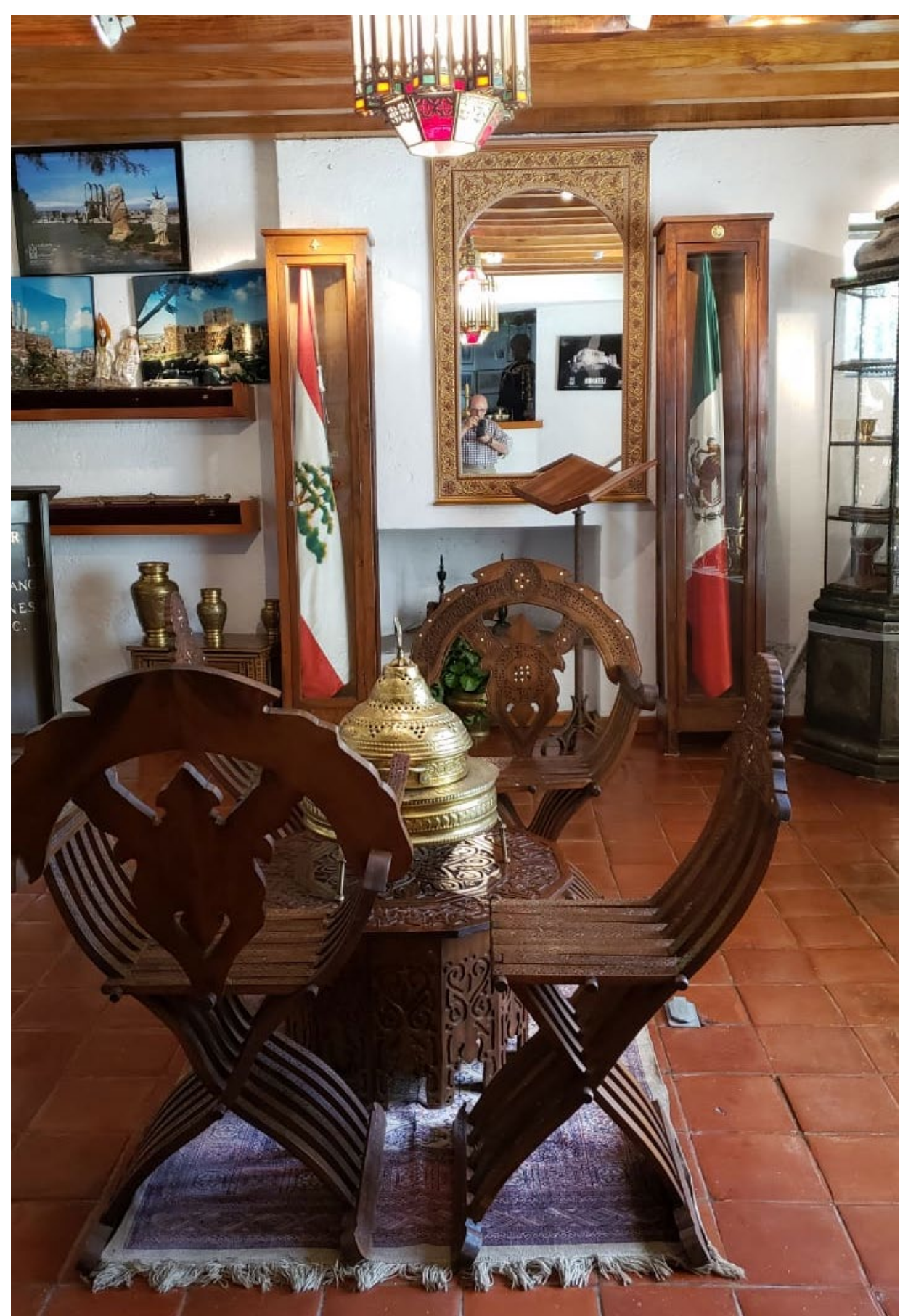
Emilio Trabulse Kaim

Transcurría el año de 1987 cuando, una vez más, nos reunimos entre los amigos, como lo hacíamos con frecuencia, Alfredo Harp Helú, Antonio Rafful Assam, Antonio[†] y Emilio Trabulse Kaim. En algún momento de la plática, Alfredo, con su acostumbrada iniciativa, nos hizo una sugerencia maravillosa que nos dejó helados: “¿Qué les parece si, en agradecimiento a México —que tan bondadosamente recibió a nuestros abuelos y padres—, hacemos una institución que sirva para unir a nuestros queridos México y Líbano, a través de la cultura que puede, y es, de hecho, la mejor forma de enlazar a dos naciones hermanas?”. Ya en la actualidad nuestras familias han permanecido en México por más de 75 años.

Obviamente, no se hizo esperar el “Sí” unánime, y comenzamos a darle marcha. Para ello, necesitábamos a una persona más, que tuviera gran entrega e iniciativa. José Slim Helú[†], sin duda, fue la persona ideal; y de inmediato dijo “Claro que sí”, y entonces comenzamos a darle sentido a lo que inicialmente fue el Centro Cultural Mexicano Libanés, A. C.

Unos años después, nos dimos cuenta de que se estaba confundiendo nuestra institución con el Centro Libanés, A.C., por lo que decidimos cambiar “Centro” por “Instituto”, nombre que quedó aceptado por los cinco integrantes.

Lo primero que decidimos hacer fue reunir una gran cantidad de artesanías,



música, libros, fotos, etcétera, que nos permitieran dar a conocer de forma didáctica lo que es el país de los cedros milenarios. Tony y yo nos dimos a la tarea de hacer un viaje relámpago (por la triste situación que prevalecía) a Líbano, y hacernos de todo lo necesario para tener una institución fuerte, que pudiera mostrar todo, o casi todo, lo que posee ese pequeño gran gigante. Logramos traer lo que habíamos pensado y, a pesar de la guerra que en ese momento atravesaba Líbano, pudimos llegar a lugares en los que encontramos todo lo que nos habíamos propuesto traer. La cultura

en ese país es enorme, y siempre ha sido un hito para el desarrollo humano, social y cultural, por ende, instituciones grandes y pequeñas estaban abiertas para brindar lo necesario, culturalmente hablando, para quien lo requiriera. Cuál fue nuestra sorpresa al ver que, a pesar de la situación, todos estos sitios estaban a reventar de personas ávidas de poseer libros o algo que los relacionara con el conocimiento del Líbano.

Regresando a México, nos dimos a la tarea de buscar un sitio en el que pudiera estar físicamente el que entonces sería el Centro Cultural Mexicano Libanés, A.C. Afortunadamente, encontramos un pequeño predio en la Av. Miguel Ángel de Quevedo No. 718, Colonia Del Carmen Coyoacán, en la Ciudad de México. Comenzamos a hacer los arreglos y adaptaciones pertinentes mientras recibíamos la mercancía adquirida en Líbano. Hicimos también los trámites legales para que quedara debidamente fundada esta organización. Al mes, aproximadamente, nuestro agente aduanal nos llamó para darnos la buena noticia de que nuestra mercancía ya estaba en Veracruz y debidamente liberada, misma que, en menos de una semana, estaría en nuestras instalaciones que, para entonces, ya estarían listas para ser acondicionadas y dar inicio al gran proyecto.

Una vez hechos los trabajos de museografía y demás asuntos, y habiendo hecho de antemano una lista de instituciones libanesas y mexicanas que tuvieran relación con Líbano, o bien, que estuvieran interesadas en conocer y llevar a sus respectivas labores algo de lo que es esa enorme cultura, hicimos oficialmente la inauguración en noviembre de 1987. Contamos con la presencia de todas las asociaciones libanesas en México e incluso algunas de Costa Rica, Argentina y Brasil. También nos acompañaron sociedades mexicanas como el Instituto Ítalo Mexicano, la Asociación de Poetas y algunos escritores del barrio del Carmen

y otros de la ahora Alcaldía Coyoacán. El C.P. Alfredo Harp, presidente del Instituto, dio la bienvenida a nombre de los fundadores y dio una interesante plática sobre la creación de la institución. El Lic. Antonio Trabulse Kaim, director, dio una pequeña semblanza de lo que es Líbano y lo que nosotros pretendíamos realizar. Dicho acto causó una magnífica impresión en los asistentes, al grado que fuimos invitados por asociaciones relacionadas con ellos para dar conferencias, exposiciones artesanales y organizar diversas actividades. Otros, nos preguntaron si podrían traer a alumnos de diferentes escuelas y asociaciones para vi-

sitar las instalaciones y que, acompañados de una pequeña plática sobre Líbano, tuvieran más conocimiento de lo grande que es ese país y las aportaciones que ha hecho a Occidente.

En el transcurrir del tiempo fuimos cambiando y ajustando algunos asuntos, como las presentaciones de las artesanías, conferencias e invitaciones a las instalaciones, todo para facilitar que los interesados en Líbano tuvieran mayor acceso al conocimiento del pequeño (en extensión) país del Medio Oriente.

Al principio, llevamos muestras artesanales y gastronómicas a lo largo y ancho de nuestro querido México. Poco después, países como Costa Rica, Guatemala y otros, nos pidieron que les hiciéramos presentaciones del mismo rubro. Nuestro director, el Lic. Antonio Trabulse, internacionalmente conocido por sus conocimientos del Cercano Oriente, visitó algunos países para dar conferencias y llevar ponencias a diferentes congresos. Entre otros, fue obviamente Líbano, además de Turquía, España, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, entre otros países. Posteriormente, realizamos exposiciones fotográficas de libaneses en México y otras actividades, pero eso será motivo de una siguiente colaboración.





Oaxaca sin fin

Jessica Santiago

Fue nuestra primera clase de computación. Y quizás es la primera computadora en la escuela. Para otros, es la primera vez que encendemos un monitor y que agarramos un “ratón”. Y al explorarla ¡encontramos lecturas en chatino! También las hay en inglés y en español, pero lo más sorprendente es que algunas están en la lengua de nuestros padres.

La primera clase de computación en la primaria bilingüe de Cieneguilla, del municipio de San Juan Quiahije, se hizo en la lengua de la comunidad, el chatino. Impartida por la Dra. Emiliana Cruz del CIESAS, la clase se pudo hacer gracias a la donación de varias computadoras con contenido en chatino del proyecto “Endless Oaxaca Multilingüe”, una iniciativa de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca en colaboración con la Fundación Endless y con el apoyo de la International Community Foundation. A este gran esfuerzo conjunto se le llamó Endless Oaxaca Multilingüe. Su objetivo es acercar el sistema operativo gratuito, Endless OS, a las comunidades más alejadas del estado donde hay poca o nula conectividad. Este sistema operativo se encuentra disponible para su descarga, y casi cualquier dispositivo puede acceder a él. “Fácil como un teléfono inteligente”, asegura su página de internet. Durante este tiempo, en que han colaborado las fundaciones, se ha beneficiado, en el estado de Oaxaca, a doce escuelas primarias, un precolar, una secundaria y dos telesecundarias. El programa, además de contener actividades escolares, es flexible para uso en bibliotecas. Actualmente, se ha instalado en tres bibliotecas municipales.

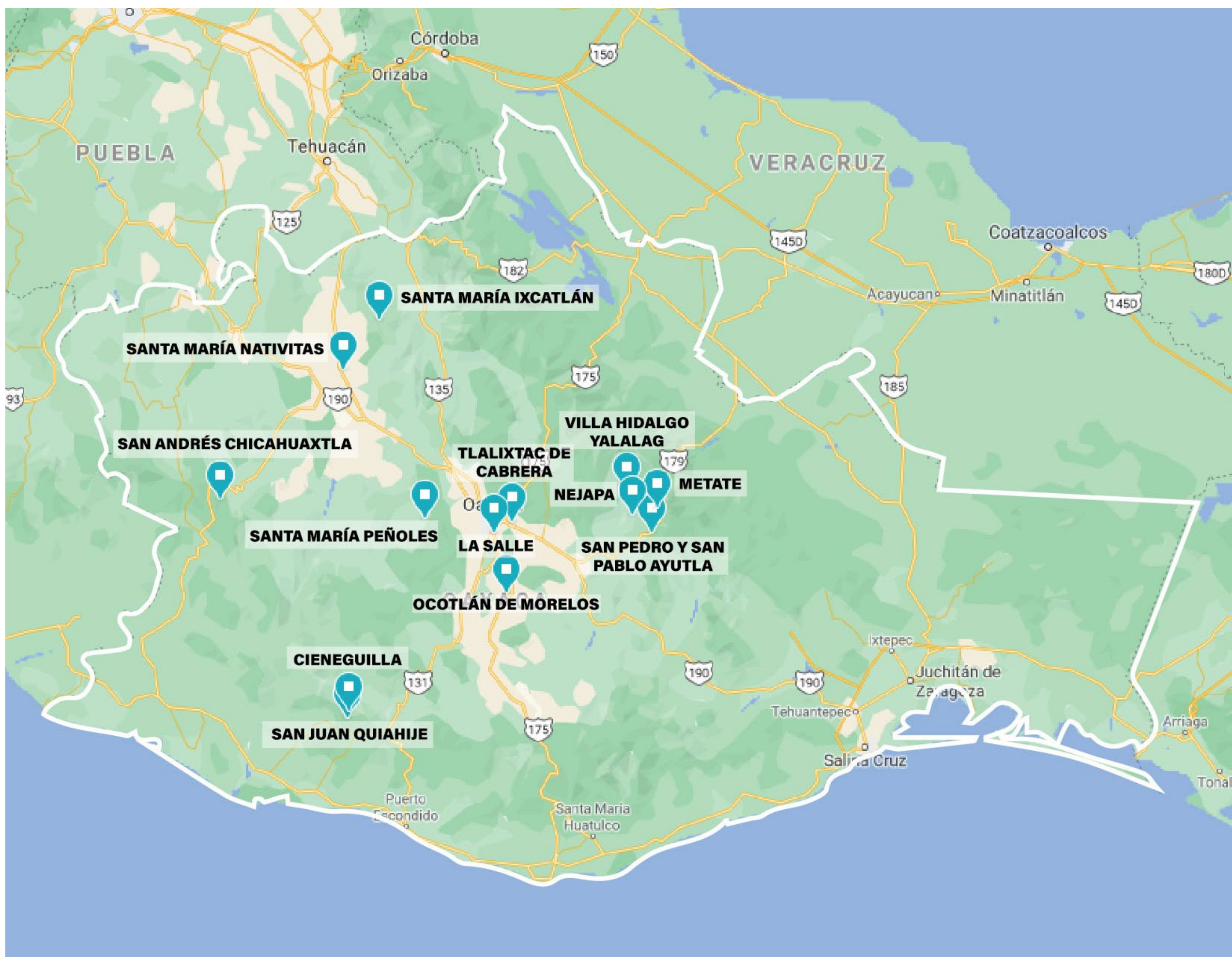


Endless Oaxaca Multilingüe ha entregado más de mil computadoras con el sistema operativo instalado. Y ni hablar de su uso durante la pandemia, los más beneficiados con este sistema han sido los estudiantes. Al iniciar el confinamiento también dio inicio la segunda etapa del proyecto. Tajëëw Díaz, la responsable de Endless Oaxaca Multilingüe, comenta que:

A las comunidades con las que ya se tenía contacto, se les donó una cantidad adicional de dispositivos para sus centros de cómputo, de manera que pudieran tener suficientes equipos para realizar préstamos a sus alumnos, al menos de 4.º a 6.º año de primaria.

EQUIPOS ENTREGADOS POR ENDLESS OAXACA A 13 COMUNIDADES			
COMUNIDAD	LUGAR	EQUIPOS ENTREGADOS	FECHA DE ENTREGA
San Andrés Chicahuaxtla (Putla Villa de Guerrero)	Primaria Bilingüe Cuauhtémoc	20 Mision One	3/sep/19
	Secundaria General Liberación Indígena	24 Mision One	3/sep/19
Santa María Ixcatlán	Preescolar Lic. Benito Juárez	8 Mision One (+ 7 reguladores)	2/julio/19
	Primaria Ignacio Zaragoza	41 Mision One (+ 32 reguladores)	1/julio/19
	Telesecundaria	14 Mini Pc Endless (+ 9 reguladores)	14/oct/20
San Juan Quiahije	Biblioteca municipal	12 Mision One	15/mayo/19
	Telesecundaria	162 Mini Pc Endless	18/sep/20
Cieneguilla	Primaria Bilingüe Rafael Ramírez	18 Mision One	16/mayo/19
		70 Mini Pc Endless	18/sep/20
Metate (Santa María Tlahuitoltepec)	Primaria Bilingüe Cempoaltépetl	12 Mision One	28/mayo/19
Nejapa (Santa María Tlahuitoltepec)	Primaria Bilingüe José María Morelos y Pavón	24 Mision One	28/nov/19
Santa María Peñoles	Primaria Bilingüe Redención	25 Mision One	26/nov/19
		122 Mini Pc Endless	17/sep/20
Villa Hidalgo, Yalalag	Biblioteca municipal	12 Mini Pc Endless (+ 6 reguladores+12 audífonos)	18/feb/20
San Pedro y San Pablo Ayutla	Primaria Justo Sierra (Rancho Encino)	15 Mini Pc Endless (+ 10 reguladores)	4/ago/20
	Primaria Emiliano Zapata (Ayutla)	47 Mini Pc Endless (+ 38 reguladores)	5/ago/20
Tlaxiactac de Cabrera	Primaria Miguel Cabrera	146 Mini Pc Endless	7/sep/20
Santa María Nativitas	Primaria Benito Juárez	26 Mini Pc Endless	30/sep/20
	Biblioteca municipal Benito Juárez	10 Mini Pc Endless	30/sep/20
Ocotlán de Morelos	Primaria General Vicente González	167 Mini Pc Endless	29/sep/20
Ciudad de Oaxaca	Colegio La Salle	50 Mini Pc Endless	30/sep/20
	Mini pc	832	
	Mission	196	
	TOTAL	1 025	+ 102 reguladores + 12 audífonos





Los dispositivos cuentan con contenido precargado, lo que ayuda en el caso de no tener conexión a internet. Tiene el paquete de LibreOffice para crear documentos, hacer gráficas, tablas e incluso presentaciones de diapositivas; cuenta con una enciclopedia, aplicaciones de manualidades, juegos y ejercicios básicos para aprender a teclear. Contiene, además, libros y recursos en lenguas como, mixe, triqui, ixcatéco y chatino.

Sin embargo, no solo en las comunidades más alejadas está presente Endless Oaxaca Multilingüe. Gracias a la coordinación con Seguimos Leyendo y al esfuerzo del Museo Infantil de Oaxaca se otorgaron

equipos a las escuelas primarias de Tlaxiactac de Cabrera y de Ocotlán de Morelos.

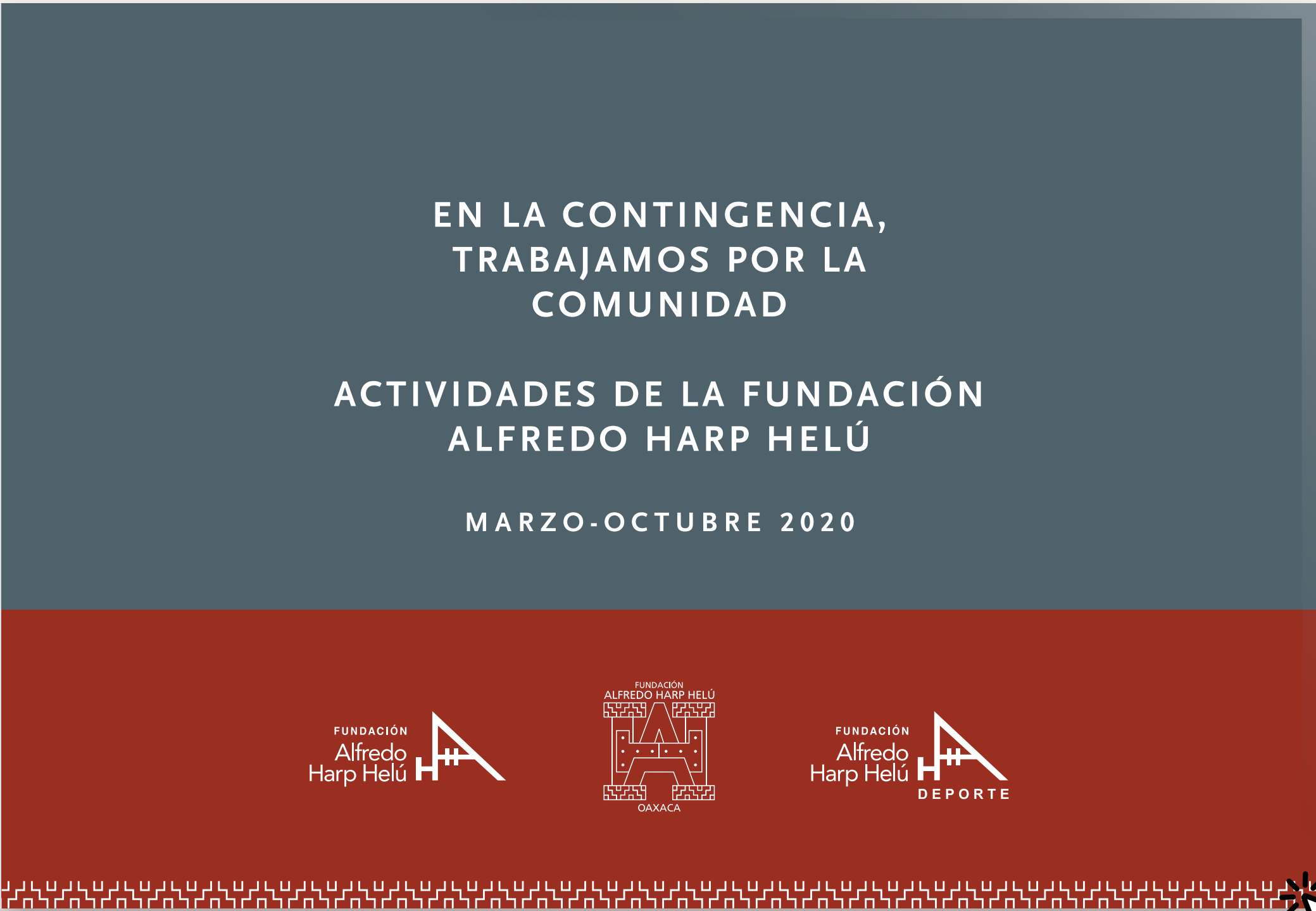
Para el funcionamiento de este gran propósito de difusión y acercamiento sin fin, es fundamental el apoyo de “maestras y maestros, colectivos, autoridades y personas voluntarias que han trabajado desde hace muchos años en la generación de contenidos en sus lenguas”. Endless Oaxaca Multilingüe es un proyecto amplio, y se convierte, incluso, en una “plataforma de difusión” del contenido que se genere.

Para saber más sobre este proyecto de la FAHHO, visita su perfil de Twitter o la página de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova.

<https://twitter.com/endlessoaxaca?lang=es>

<http://bibliotecajuandecordova.mx/endlessoaxaca/>

<https://www.youtube.com/watch?v=msxFPbk39ac>



AGENDA DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA
NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 2020



PRESIDENCIA

Alfredo Harp Helú
María Isabel Grañén Porrúa
Sissi Harp Calderoni

VICEPRESIDENCIA

Carlos Levy



BOLETÍN FAHHO

CONSEJO EDITORIAL

Freddy Aguilar, Alejandro de Ávila Blomberg, Eduardo Barajas Mendoza, María del Socorro Bennetts Fernández, Saúl Brena, Agustín Castillo, Eric Chávez Santiago, Jorge Contreras, Sebastián van Doesburg, Selene García Jiménez, Stella González Cicero, María Isabel Grañén Porrúa, Juan Manuel Herrera, Nicholas Johnson, Verónica Loera y Chávez, Gerardo López Nogales, Hector Manuel Meneses Lozano, María Oropeza Orea, Penélope Orozco, Waldini Ortega, Félix Piñeiro, Ryszard Rodys, Javier Sánchez Pérez, Guillermo Spíndola, Jorge Spíndola, Michael Swanton, Jorge del Valle, Juan Manuel Yáñez García.

Coordinación y cuidado editorial: Verónica Loera y Chávez

Diseño: Bernardo Recamier

Mesa de redacción: Jessica Santiago

Asesoría digital: Mario Lugos